

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA:
COMUNICACIÓN SOCIAL

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TEMA:
LAS VOCES Y ESTILOS DE LA NARRACIÓN DE FÚTBOL EN QUITO

AUTOR:
MARCO ANDRÉS BARROS PACHECO

DIRECTOR:
HUGO XAVIER REYES VASQUEZ

Quito, mayo del 2015

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO
DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, mayo 2015

Marco Andrés Barros Pacheco

1721117818

DEDICATORIA

Quiero dedicar este trabajo de tesis primero a Dios, gracias a él y sus bendiciones he podido ir cumpliendo cada una de mis metas trazadas. Quiero dedicar también al pilar fundamental de mi vida que son mis padres, Marco y Amparito, gracias a ustedes por darme la fuerza necesaria de cumplir mis sueños, de no dejarme desmayar a ningún momento y tener la paciencia suficiente para ver alcanzar mis logros. A mis hermanos, Lorena y Jonathan, a ustedes gracias por el apoyo y consejos brindados a cada instante y por estar siempre en los buenos y malos momentos. A mi sobrino Emilio, a él quiero decirle únicamente que sueñe alto para que logre sus metas.

A mi familia, abuelos/as, tíos/as, primos/as, gracias por cada uno de los consejos y ánimos que me han dado en toda mi vida y en especial en esta etapa universitaria. Gracias también al ángel que desde arriba nos cuida, Papá Alfredito.

A mis amigos de la universidad, gracias a ellos encontré una segunda familia, gracias por estar en las buenas, en las malas y sobretodo en las pésimas.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Politécnica Salesiana y a la Carrera de Comunicación Social por abrirme las puertas y dejar que me realice como profesional.

A mi tutor, Xavier, gracias por todos los consejos brindados en la realización y culminación de este trabajo.

A cada uno de los profesores que tuve en los diferentes semestres, gracias por compartir sus conocimientos y con la mayoría gracias también por su amistad.

A los periodistas deportivos a quienes entrevisté para la realización del trabajo: Alfonso Laso Ayala, Roberto Omar Machado, Carlos Edwin Salas y especialmente a Oscar Iván Laso, gracias por su apertura y abrirme un espacio en la radio para la cual trabaja.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1.....	3
LA RADIO: ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO	3
1.1 Historia Universal de la Radio ¿Qué es y cómo evoluciona?.....	3
1.1.1 La radio en el mundo.....	7
1.1.2 Historia de la Radio en Ecuador	9
1.2 Contexto de la radio en Ecuador. Caracterización de audiencias	15
1.2.1 El auge de la radio	15
1.2.2 La radio en la población rural	17
1.2.3 Economía básica.....	18
1.3 Radio y pueblo.....	18
1.2.1 El público como creador de personajes.....	21
1.2.1 El público como creador de rituales.....	23
CAPÍTULO 2.....	26
PERSONAJES Y SU RELATO.....	26
2.2 El narrador deportivo	27
2.3 Estilos de narración de los personajes.....	29
2.4 Personajes.....	31
2.4.1 Carlos Efraín Machado	31
2.4.2 Alfonso Laso Bermeo (Pancho Moreno)	36
2.4.3 Alfonso Laso Ayala.....	40
CAPÍTULO 3.....	47
ARTÍCULO PERIODÍSTICO DE LOS PERSONAJES	47
CONCLUSIONES.....	63
LISTA DE REFERENCIA.....	65

Título de Tablas

Tabla 1 Hechos históricos de la evolución en la radio.....	6
Tabla 2 Radios deportivas de Quito donde trabajaron Alfonso Laso Bermeo y Carlos Efraín Machado	12
Tabla 3 Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Bermeo.....	39
Tabla 4 Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Bermeo.....	40
Tabla 5 Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Ayala.....	45
Tabla 6. Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Ayala.....	45

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Imagen tomada de Diario El Universo	49
Figura 2 Imagen tomada de Diario El Universo	53
Figura 3. Imagen tomada del Twitter de Alfonso Laso	58
Figura 4 Imagen Tomada del Twitter de Roberto Omar Machado	60

RESUMEN

Esta investigación trata sobre las voces y estilos de la narración de fútbol en Quito a través de la radio. Los personajes a tratar son Alfonso Laso Bermeo, Carlos Efraín Machado y Alfonso Laso Ayala. Estos tres relatores de fútbol son los que por medio de sus voces han animado los partidos del balompié quiteño. Así mismo, sus estilos de narración se caracterizan por la forma de vivir y sentir el fútbol en cada uno de ellos.

La radio es el medio de comunicación elegido en esta investigación, ya que por medio de ella el emisor (relator) puede a través del mensaje (narración) hacer imaginar al receptor (oyente) lo que el primero va contando o relatando. La radio fue en su nacimiento un medidor de emociones en las personas que a través de los radioteatros mantenían enganchados a sus oyentes y estos a la vez se iban imaginando y formando parte de la historia que les contaban.

El apego que tiene la sociedad con la radio ha hecho que este medio de comunicación no pase de moda a pesar de los avances tecnológicos que se ha dado en el campo de la información. La inmediatez de la radio para dar a conocer una noticia fue lo que más llamó la atención de las audiencias y es precisamente en el campo de los deportes y en particular del fútbol, en que los aficionados podían y pueden seguir un partido de fútbol en vivo, con una persona que al otro lado del parlante cuenta minuto a minuto lo que sucede en una cancha cuando no se puede ir al estadio. La gente acercó el fútbol al medio de comunicación (radio).

Los tres relatores de fútbol ya antes mencionados son los que dan vida a esta investigación. A cada uno de ellos se lo analiza por la forma de narrar un partido, las frases que más repiten, la forma de dirigirse a su público, la manera de cantar el gol, son alguno de los aspectos que se toma en cuenta para conocer su estilo de relato y por qué son considerados por el público como los más representativos de la narración de fútbol en Quito.

ABSTRACT

This research is about the voices and styles of the narration of soccer in Quito through the radio. The characters to be treated are Alfonso Laso Bermeo, Carlos Efraín Machado and Alfonso Laso Ayala. These three reporters of football are those who through their voices have encouraged the quiteño football matches. Likewise, their narrative styles are characterized by the way of living and feeling football in each of them.

Radio was the mean of communication chosen in this research, because through it the issuer (Reporter) can through the message (narration) do imagining the recipient (hearer) what the first is counting or recounting. The radio was in its birth a meter of emotions in people who kept engaged his listeners through the radio plays and they at the same time were imagining and forming part of the story that had them.

Attachment that has the society with the radio has made this means of communication do not pass fashion despite the technological progress that has taken place in the field of information. The immediacy of radio to publicize news was what caught the attention of audiences and it is precisely in the field of sports and in particular football, in which fans could and can follow a football game live, with someone on the other side of the speaker has minute-by-minute what happens in a field when you can not go to the stadium. The people approached the soccer media (radio).

The three reporters of football already mentioned above are those who give life to this research. Each one of them he analyzes it by the way of telling a party, the phrases most repeated, the way of targeting your audience, how to sing the goal, they are some of the aspects to be taken into account to know your style of story and why are considered by the public is the most representative of the narration of soccer in Quito.

INTRODUCCIÓN

El presente tema trata de evidenciar cómo los diferentes estilos de narración futbolística en la radio quiteña han sido un acercamiento entre periodistas, medios de comunicación y sociedad. Entre estos tres componentes se basa las sensaciones y estímulos que la radio genera en las personas cuando escucha un relato futbolero.

Es normal que los medios de comunicación, sobretodo la radio, tenga una gran influencia dentro de la sociedad creando tipos de conducta que influyen sobre la forma de actuar o de pensar en las personas. En el caso de lo deportivo, especialmente del fútbol, las transmisiones o informaciones que se generan en las radios especializadas en fútbol, hace que el receptor tenga una conducta más pasional y emocional, es decir, en una narración futbolística el receptor se compagina con el relator y crea una sensación de aceptación por el estilo de relatar del periodista.

La narración de un partido de fútbol, implica describir lo que pasa dentro de un estadio, aquí el relator debe tener facilidad de palabra y un vocabulario muy extenso para que sus oyentes sientan e imaginen que están dentro de un estadio. El relator se convierte en el personaje principal de la narración ya que él es el que da vida a los sucesos que se da en una cancha de fútbol, en el cual se vive toda clase de sensaciones por 90 minutos.

El primer capítulo trata sobre la evolución de la radio, los incipientes inventos por parte de varios científicos que con sus aportaciones lograron dar a luz a los transistores de radio. La llegada de este medio a los diferentes países del mundo y especialmente a Ecuador. Así mismo, se hará un recorrido por las diferentes etapas de desarrollo de este medio en el país. Se revisará el auge que tuvo en la sociedad quiteña y cómo a través de este medio los sectores populares fueron el principal protagonista para el crecimiento del mismo.

En el segundo capítulo, se conocerá más sobre lo que es una narración de fútbol y los diferentes tipos de periodistas que realizan una transmisión. Además, se conocerá sobre el estilo de relato de los personajes, es decir, se analizará si tienen un estilo efusivo, emotivo, pasional, pasivo, etc. Los medidores de las voces de los relatores se analizará por si es clara, buena dicción, congruente con lo que está relatando, etc. Estos estilos y voces son los que más se marcan y caracterizan a los relatores de fútbol que trabajan en radio.

En el tercer y último capítulo, se hará un artículo periodístico sobre los tres narradores quiteños, en el mismo se incluirá a Roberto Omar Machado como ejemplo y reconocimiento de dos generaciones del periodismo deportivo en la capital. En este artículo se contará la trayectoria de los cuatro personajes, como empezaron en la radio, sus primeras transmisiones, el acercamiento con el oyente y por qué son reconocidos por la sociedad.

CAPÍTULO 1

LA RADIO: ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO

1.1 Historia universal de la radio ¿Qué es y cómo evoluciona?

La radio es un medio de comunicación que se caracteriza por su profundo impacto social y por su variedad de lenguaje. Es el medio de “lo invisible”, por lo que hay que buscar la imagen sonora, la creación de evocaciones en la mente del que escucha.

A la radiodifusión, aunque nació en Europa, le bastaron pocos años para adquirir importancia en casi todos los países del mundo. El invento, que en sus inicios no tuvo mayores augurios ni aplicaciones, pronto se consolidó como el medio de comunicación versátil, democrática y universal.

Paralelamente al incesante desarrollo tecnológico que vivió la radiodifusión, se construyeron variadas maneras de utilización de este invento puesto al servicio de la humanidad. El hombre desde siempre buscó la manera de comunicarse unos con otros, le urgía estar enterado de lo que pasaba en los diferentes pueblos o ciudades.

El fenómeno de las comunicaciones radiales se basa en el empleo de la energía eléctrica y en la propagación a través de ella en ondas de la misma naturaleza. Enrique Hertz descubrió en 1888 que esta energía puede desplazarse en ondas por el espacio, desde entonces pasaron a denominarse Ondas Hertzianas (San Félix, 1991, pág. 11).

Aunque tradicionalmente se atribuye el mérito del invento de la radio a Marconi, la verdad es que sistemas similares o algunas de sus partes estaban siendo desarrollados en diferentes lugares del mundo de forma simultánea, aunque no se puede negar que Marconi tuvo el mérito de saber integrar en un único equipo los conocimientos existentes hasta la fecha relacionados con el envío y recepción de ondas electromagnéticas.

Marconi empleará los adelantos de Hertz y con un pequeño transmisor creado por Righi, enviará impulsos eléctricos a 60m los que aumentará hasta lograr los 1000m en 1897. Marconi se dedicó a la transmisión de señales telefónicas usando el sistema que el físico norteamericano Samuel Morse había construido en 1837 para enviar impulsos eléctricos por cable. (San Félix, 1991, pág. 11)

Más adelante se descubrió que las vibraciones eléctricas podían transformarse de sonido en señales eléctricas captables por un receptor, reconvirtiéndolas en vibraciones sonoras. Este descubrimiento se le atribuye al canadiense Reginald Fessenden, quien realizó la primera transmisión de sonido en 1906.

Los radiotelegrafistas de los barcos que navegaban frente a las costas de Nueva Inglaterra no captaron esta vez impulsos largos y cortos en clave morse, sino una voz emocionada leyendo el relato del nacimiento de Jesús. Fessenden había logrado emitir directamente la voz humana sin necesidad de códigos, pero su proeza apenas alcanzaba a un kilómetro y medio a la redonda. (López Vigil, 2005, págs. 10-11)

A partir de ahí los sistemas de radiodifusión se fueron extendiendo progresivamente por el mundo, aunque no fue hasta la década de 1920 cuando comenzaron las primeras transmisiones regulares con programas de entretenimiento. Es más, en Estados Unidos se da la primera transmisión de radio cubriendo las elecciones presidenciales gracias a la emisora KDKA de Pittsburgh. Es el punto de inicio de una marcada competencia informativa entre la radio y los diarios norteamericanos.

Estos últimos evidenciaron las limitaciones propias del medio impreso frente el novedoso medio de comunicación. “Solo en 1920 la radiodifusión como tal se convirtió en un medio de comunicación; ese año se establecieron en los E.E.U.U estaciones comerciales con programación musical, propaganda política, problemas sociales y datos meteorológicos”. (San Félix, 1991, pág. 21)

Así empezó el recorrido de la radio, se difundió por toda Europa y Estados Unidos, en los países denominados potencia llegaron los radiorreceptores y fue la gran novedad, se vendían por miles y miles en las ciudades de todo el mundo, a la vez también iban

apareciendo nuevas emisoras, todas ellas con el carácter de medio informativo, así mismo se crearon las primeras empresas que fabricaban los receptores

Las firmas que los produjeron fueron Marconi en Inglaterra, Telefunken en Alemania, Tunggram y Amalgamated en Oceanía. Para 1930, EEUU tenía 13 millones de receptores y Europa 8 millones, lo que significaba que en estos aparatos y sus repuestos se invertía ingentes cantidades de dinero a la vez que se garantizaba una audiencia creciente (San Félix, 1991, pág. 12).

Esta creciente transformación también hizo que los encargados de las transmisiones, busquen nuevos estudios, especialmente a las afueras de la ciudad para elevar la altura de las antenas para un mayor alcance de potencia. Posteriormente, en 1937 se crean las ondas de amplitud modulada (AM) y frecuencia modulada (FM) permitiendo minimizar los problemas de interferencias y reducir la estática en los receptores debido al propio equipamiento y a las condiciones ambientales.

Pero la radio no estaba completa sin que haya un aparato que guarde o tenga registrado todos los sonidos es así que en 1945 se crea el magnetófono “el sonido queda registrado en una cinta magnética superando al disco en su manejo, calidad y limpieza de sonido. Las emisoras instalaron departamentos de grabación, que les permitió concentrar y conservar mayor información y testimonios y a la vez servir a otras radio” (San Félix, 1991, págs. 12-13).

Para ese entonces, ya estaba en el mercado el invento de la televisión, aparato que causó gran novedad entre las personas, por primera vez las sociedades ya no tenían que imaginarse las historias que en la radio se contaban, ahora las podían ver. Pero algo mágico pasa en 1950, se instala en la radiodifusión el transistor, la radio se vuelve manual y portátil. Mejoran los sistemas de transmisión, amplificación y modulación, es decir, mejora la calidad de las emisiones.

La radio cabía y se trasladaba en un bolsillo, en una cartera. Como cuando se pasó del reloj de pared al de pulsera, la nueva radio portátil se volvió disponible en todo lugar y momento, de día y de noche, desde

la ducha hasta el automóvil, para quien va de paseo y para quien se mete con ella en la cama (López Vigil, 2005, pág. 12).

Durante décadas, la radio se convirtió en el mejor amigo del hombre, iba y venía con él en su bolsillo, en sus manos, era la compañía ideal de los choferes, enfermos, oficinistas, estudiantes, empleadas domésticas. En los estadios de fútbol la gente oía el partido de fútbol con la radio pegada a su oreja, a la vez que era un medio colectivo se convirtió en algo más individual.

Tabla 1
Hechos históricos de la evolución en la radio

AÑO	NOMBRE DEL INVENTOR	HECHO HISTÓRICO
1801	Alejandro Volta	Presenta ante la Academia de Ciencias de París su invento llamado "Pila de Volta".
1831	Michael Faraday	Descubre las leyes del electromagnetismo.
1844	Samuel Morse	Perfeccionó su código Morse, el mismo que posteriormente sería utilizado para telegrafía.
1865	James Clerk Maxwell	Expone su "Teoría dinámica del campo electromagnético", este conocimiento que sirvió de base para los fundamentos de la radioelectricidad.
1876	Alexander Graham Bell	Logra transmitir la voz humana a través de cables eléctricos, a partir del telégrafo y del teléfono
1900		Se utiliza la radio a Galena, es un receptor de radio que emplea un cristal semiconductor de sulfuro de plomo, que permitió el paso de la corriente en una sola dirección.
1901		Se logra la mayor hazaña en la historia de la telecomunicación, conseguida hasta entonces. Se transmitió un mensaje desde Inglaterra hasta Terranova, alcanzando una distancia de 3.300 kilómetros. Fue la primera emisión-recepción de radio trasatlántica.
1904	John Fleming	Aportó a la radio el primer tipo de válvula de vacío, el diodo, que permitió sustituir con ventaja al detector de galena.
1905	Lee de Forest	Creó la lámpara triodo, que logró amplificar las señales eléctricas utilizadas en radio y así generó ondas que no fueron chispas como hasta entonces
1912		El barco inglés Titanic lanza una llamada de auxilio el 14 de abril de 1912 usando la radio.
1926		En un período de 4 años se logra el registro sonoro sobre el disco. Además se reglamenta la radiodifusión y la publicidad en Europa y Estados Unidos.

Elaborado por: Marco Andrés Barros Pacheco

Desde 1920 hasta nuestros días la radiodifusión ha avanzado vertiginosamente en lo técnico como en la aceptación total del público. El receptor es un ingrediente indispensable en la vida cotidiana del mundo moderno, - y junto a lo técnico.- el personal que trabaja para que

este fenómeno electrónico, artístico y subyugante sea posible; de ellos parte el misterio y el milagro de la comunicación en este siglo. (San Félix, 1991, pág. 13).

1.1.1 La radio en el mundo

Desde que en 1920 se hizo la primera transmisión de radio, cubriendo las elecciones de Estados Unidos en ese mismo año, la radio comenzó a ser la gran novedad dentro de la sociedad. La población urgida por el nacimiento de este aparato que informaba a través de un parlante, rápidamente le fue tomando cariño y familiarizándose con ella. La radio estaba en su apogeo.

La radio nació con la finalidad de entretener, informar y educar a las masas, es así que se fue popularizando por todo el mundo, pero en Estados Unidos a comienzos de los años 20, se utilizó con fines comerciales, apareció lo que hoy se conoce como cuñas radiales. “La gran solución se encontró al descubrirse que los negocios estaban dispuestos a pagar un precio por conseguir un espacio de publicidad para dar a conocer sus bienes y servicio”. (Villamarín, 1997, pág. 230)

Estados Unidos creó las primeras cadenas radiales del mundo. A finales de los años 20 que aparece la Radio Corporation of America (RCA) y la National Broadcasting Corporation (NBC), monopolizando así la industria sonora. Europa no se iba a quedar atrás, en Inglaterra se crea la British Broadcasting Company (BBC).

Las demás potencias del mundo, con mayor o menor intensidad, se ubican en la misma línea: en 1921, los 50 mil receptores de radio norteamericanos sigue de cerca la campaña presidencial; en noviembre de 1922 se difunde el primer radioperiódico francés, y una semana más tarde, la futura BBC de Londres transmite también sus primeras noticias. Rusia, Estados Unidos, Francia, Alemania... los demás países pronto seguirán sus pasos. (Villamarín, 1997, pág. 226)

En 1928 la Columbia Broadcasting System (CBS) creada un año antes, revolucionó el mundo de la radio con la primera radionovela “True Story” que causó un gran impacto

dentro de la sociedad. A partir de ahí los formatos en las radios cambiaron, para convertirse en una radio de relatos, dramatizaciones, musicales e informativos.

En Europa, especialmente Inglaterra, el uso de la radio no era tan comercial, sino más bien tenía fines de servicio público y también tenían prohibido hacer publicidad y que el gobierno tenga injerencia en el medio. Así, los ingleses querían llegar por medio de la radio a todo el Imperio Británico, para esto utilizaron la onda corta y fue todo un éxito.

En otros países europeos, la radio también fue ganando espacio. En Francia nace la primera estación llamada La Radiola que años más tarde se convertiría en Radio París. En este país la disputa por las estaciones radiales se daban por el sector privado y los monopolios estatales. Además, importantes periódicos se pusieron su propia radio “desarrollaron una interesante de intercambio publicitario... este fue más bien un problema, pues las radios ofertaban publicidad más barata, lo que iba en detrimento de la prensa” (Villamarín, 1997, pág. 231).

Alemania quizás sea el país que más utilizó a la radio para fines políticos. En los años 30 los alemanes consiguieron controlarla en su totalidad, especialmente por los nazis, quienes llevaron al poder a Hitler emitiendo todo tipo de propaganda política a su favor. “En este régimen totalitario y bajo la batuta de un genio gris como Goebbels, ministro de Propaganda del Tercer Reich, la radio cumplió un atroz papel de conformadora de la opinión pública, alrededor del slogan nazi: “Un pueblo, un Reich, un Fuhrer” (Villamarín, 1997, pág. 232).

En Latinoamérica, las primeras emisiones se las hacía a comienzos de los años 20 como experimento, pero años más tarde fueron los gobiernos de turno de cada país los que se interesaron en la radio y adquirieron estaciones para su difusión, esto posibilitó que estos radioaficionados se acerquen más a la gente como sucedió en Argentina en 1920 “el radioaficionado Enrique Susini junto a sus amigos César Guerrico, Luis Romero Carranza y Miguel Mujica, efectuaron en Argentina la emisión de la ópera Parsifal, desde el teatro Coliseo de Buenos Aires en la calle Cerrito y Charcas” (San Félix, 1991, pág. 14).

En Uruguay y Brasil, las estaciones fueron adquiridas por comerciantes que a través de la radio vieron como vehículo el publicitar sus bienes y servicios, es decir, los dueños de las radios hacían cuñas de sus propios productos en su medio de comunicación. En cambio en Estados Unidos, los comerciantes buscaban a los dueños de las radios para publicitar su producto.

1.1.2 Historia de la radio en Ecuador

A finales de los años 20 llegarían los primeros receptores al país, según historiadores, las familias más adineradas eran las únicas que podían costearse un transmisor, estos a su vez invitaban a familias para escuchar juntos las primeras transmisiones que se hacían en las diferentes emisoras de cada ciudad. Hugo Delgado Cepeda, explorador de la historia de la radiodifusión guayaquileña cuenta que según sus investigaciones “los primeros aparatos receptores de radio se introdujeron a Guayaquil por los años 1925 a 1927” (San Félix, 1991, p. 15). La mayoría de ellas transmitían en las noches para evitar interferencias atmosféricas.

Como en casi toda Latinoamérica, en Ecuador la radio también fue fruto de aficionados, no había profesionales para la locución de los programas, así empezaron las radios en el país con el afán de la gente que necesitaba que su voz sea escuchada por los demás. Las leyes así mismo, saldrán a la luz después de mucho tiempo que se hizo una primera emisión, por la cantidad de emisoras que iban apareciendo era justo y necesario que se regule la radiodifusión como en todo país.

En 1929, en Riobamba, en una antigua bodega de una fábrica textil nace la primera radio del país, Radio El Prado. Su fundador Carlos Cordovez Borja, ingeniero electricista de profesión, llegó de Estados Unidos para estar con su familia en Riobamba y sacar adelante el negocio familiar que era la fábrica y además de montar una radio ya que era su pasión. “Esta era la suprema ilusión para él. Para la cristalización de este proyecto utilizó los conocimientos adquiridos en su formación, los aparatos que había comprado en el extranjero, los recursos económicos que disponía, y el tiempo necesario” (Ortiz, 2014).

Para ese entonces en el país no existían leyes que regulen la radiodifusión, si alguien quería instaurar una emisora simplemente tenía que mostrar una identificación, aparte

de tener los recursos económicos suficientes para traer los equipos, especialmente desde los Estados Unidos.

Años más tarde (1931), en Quito aparece la primera radio, los encargados de poner a la ciudad en la historia de la radiodifusión fueron unos pastores evangélicos que fundaron la estación HCJB “La voz de los Andes” gracias al presidente de la República de entonces, Isidro Ayora, quien les otorgó un permiso de operación por 25 años. “Desde el antiguo corral de ovejas de la Quinta Corston, lanzaron al aire el 31 de diciembre su primer mensaje, denominada inicialmente “La voz de Quito”, pasó a llamarse después “La voz de los Andes” (San Félix, 1991, pág. 33).

La programación inicialmente era de una hora, pero eso no importaba, tal era el impacto dentro de la ciudadanía que su primera transmisión fue escuchada por los 6 receptores que había en la ciudad. Como dato curioso, cuando vendieron los receptores, estos estaban sincronizados únicamente por la frecuencia de HCJB.

A mediados de los años 30, en Guayaquil se da un hecho particular, por primera vez un medio impreso crea en su mismo lugar de trabajo una emisora que llevaría el mismo nombre, El Telégrafo. Esta idea fue obra del guayaquileño con raíces alemanas Juan Behr.

A partir de 1938, las estaciones de radio cuentan por primera vez con personal para las transmisiones y programaciones y sobretodo con horarios. Además, en ese mismo año se incluye en las programaciones artistas en vivo con la presencia de público, esto se lo hacía en auditorios grandes, por ejemplo Radio Bolívar, en Quito.

La primera emisora que funcionó en Ambato fue radio La Voz del Progreso, que surge luego del terremoto del 5 de agosto de 1949. Después esta emisora de onda corta se denominaría Radio Nacional Espejo, que perteneció a Gerardo Berborich propietario de la Cadena Amarillo Azul y Rojo (matriz en Quito). A través de estas ondas de cobertura nacional se transmitieron varias producciones radiofónicas de gran impacto para la época: "Kaliman", "Rayo de plata", "Porfirio Cadena, el ojo de vidrio".

Ya en las principales ciudades del país, el fenómeno de la radio se había instalado, cada vez más las personas se iban capacitando para trabajar en este mundo llamado radiodifusión, ya sea como locutores, técnicos, sonidistas y demás ocupaciones. Los

dueños de las radios ya tenían listo quienes iban a integrar el personal de trabajo y cómo iba la programación. La mayoría de las radios transmitían su señal por pocas horas y en diferentes días de la semana.

La programación básicamente era la transmisión de música clásica, radio dramas, música ecuatoriana con los artistas cantando en vivo entre ellos los más importantes el dúo Benítez – Valencia, Carlota Jaramillo y Julio Jaramillo entre otros. Cada uno de ellos pasaban por las diferentes emisoras alegrando el oído de la sociedad ecuatoriana, la mayoría escuchaban sus canciones y demás programaciones en las importantes plazas de las ciudades del país. Como no todos tenían acceso a un aparato radiofónico, los dueños de las radios instalaban parlantes alrededor de las plazas para que sus emisiones en vivo sean escuchadas y apreciadas por el público.

A mediados de los años 40 es donde aparecen en las programaciones radiales, los espacios deportivos, a la gente ya no le bastaba solamente con leer en la prensa lo que había pasado en un partido de fútbol, le empezó a interesar el comentario y análisis por quienes eran los encargados, a través de la radio, llevar las incidencias del partido.

El fútbol en la radio fue ganando espacio. Inicialmente fueron noticias cortas que reseñaban los partidos jugados, después se produjo la incorporación del relato de los partidos donde el relator aparecía como el actor central, posteriormente vino la existencia de programas especializados para la información y la opinión y, finalmente, ahora existe la presencia de radios especializadas en fútbol (Carrión, 2010).

Sus principales exponentes en un comienzo fueron, Carlos Rodríguez Coll, Alfonso Laso Bermeo, Blasco Mendoza Cuesta y Oswaldo Núñez en radio Quito. Ellos fueron los pioneros también en relatar los partidos de fútbol que se jugaban en la capital en el ya desaparecido estadio El Arbolito.

Cuando la radio entra al fútbol se supera esta percepción de hechos pasados, dando lugar a un cambio sustancial: la posibilidad de relatar lo que está ocurriendo en ese momento, de contar no el pasado sino el presente; esto es, de la inmediatez o de la simultaneidad. (Carrión, 2010)

Tabla 2
Radios deportivas de Quito donde trabajaron Alfonso Laso Bermeo y Carlos Efraín Machado

AÑO	FUNDADOR	RADIO	DESCRIPCIÓN
1940	Carlos y Jorge Mantilla Ortega	Radio Quito	El 18 de Agosto de 1940, comenzaron en la capital las programaciones de Radio Quito.
1943	Azis Noé Mucarzel	La Voz de la Democracia	Una emisora que pertenecía a dos españoles y tenía otro nombre “Radio Luz de América, la voz de la democracia”, habiendo Mucarzel suprimido la primera parte de la denominación.
1944		Emisora Gran Colombia	Deportivamente la emisora estuvo en todos los campeonatos del país y además en los mundiales de fútbol en Chile, Alemania, México, Argentina, España e Italia. Gran Colombia formó locutores y operadores de la narración deportiva.
1953	Luis Rivera Luis Calderón	Emisora Central	En 1959 la emisora es arrendada a Carlos Federico Benavides, donde a su vez sub arrendó espacios a Carlos Efraín Machado y Gerardo Muñoz y Ron. En 1974 la emisora fue adquirida por Machado quien la denominó Nueva Emisora Central, dedicada a transmisiones deportivas.
1955	Gustavo Herdoíza León	Radio Tarqui	En esta emisora trabajó Carlos Efraín Machado y fundó el segmento deportivo denominado “Mundo Deportivo” permaneció al aire por 10 años.
1987		Radio Sucre	Radio Sucre Quito, ha servido de matriz para vueltas automovilísticas y ciclísticas a la república, campeonatos en Yaguarcocha y transmisión del Mundial Italia 90.

Elaborado por: Marco Andrés Barros Pacheco

Mención especial se merecen las radios Nueva Emisora Central (NEC) y Radio La Red, fundadas por Carlos Efraín Machado y Alfonso Laso Bermeo respectivamente. Ambas emisoras son íconos dentro del periodismo deportivo. Así también, en las dos emisoras se han forjado experimentados periodistas, narradores y comentaristas de deportes debido a que son consideradas como “escuelas de periodismo deportivo” dentro de la capital y también del país.

Fundadas en distintas épocas pero con el mismo objetivo de informar, transmitir y servir al deporte ecuatoriano cada una ha ido acaparando de a poco la atención de los fanáticos al fútbol especialmente, tanto por sus narradores que trabajan en transmisiones de fútbol y programas deportivos que llevan la sal quiteña.

Así mismo, en la actualidad ambas emisoras han tenido diferente suerte, Nueva Emisora Central desapareció a mediados del 2014 por malos manejos en la dirección de la radio, mientras que Radio La Red es una de las más escuchadas.

Nueva Emisora Central

En 1974, Luis Rivera vende a Carlos Efraín Machado la Emisora Central que subsistía en estado lamentable por la que tuvo que renacerla cambiándola al edificio Recalde y aumentándole “Nueva” para indicar que la renovación era total.

Con el lema “Trabajamos con sentido nacional por un Ecuador mejor” llena de 5:30 a 23 horas de arte, cultura, noticias, música y sobretodo deporte con noticias que, al señalar la fuente, demuestren que han desterrado la piratería informativa.

El primer equipo que formó Machado en su emisora lo conformaban Pablo Jarrín, Jimmy Porras, “Chino” Carrera, “Flaco” Mosquera, Raúl Jarrín, Lucho “Baby” Paredes.

En entrevista con Oscar Iván Laso, hermano de Machado por parte de madre nos comenta que “el lema fue creado por Carlos Efraín, él siempre tenía esa chispa para inventarse las frases. Además, él siempre pensó en trabajar para el bien del país, por eso le puso “por un Ecuador mejor”, él nunca vio color de camiseta, región sino siempre por su país” (Laso, 2014).

Siguiendo con Laso, la primera transmisión internacional que hizo Machado y la Nueva Emisora Central fue en el campeonato del mundo de Argentina 78 junto a Ecuador Martínez, periodista al cual Carlos Efraín admiraba mucho. Pero Nueva Emisora Central no solo se dedicaba al fútbol, también transmitía boxeo, en el cual Carlos Efraín también se destacaba, para Laso el mejor relator de este deporte “Petronio Salazar una vez me dijo que el Carlos es un buen relator de boxeo, creo q sabe más de esto que de fútbol” (Laso, 2014). Carlos Efraín siempre ayudó a los que querían ser periodistas deportivos, es por eso que en su radio crea el segmento “Futbolandia”, en el cual invitaba a jóvenes que seguían periodismo y en general a relatar un partido de fútbol, de ese segmento surgieron muchos relatores.

En un artículo de Diario Hoy de Quito, Jacinto Bonilla hace referencia a los inicios de Machado y la Nueva Emisora Central.

Cuando me inicié tuve una gran oposición por parte de los periodistas, dirigentes y dueños de medios de comunicación por el único pecado que un pateador de pelota sea narrador deportivo. Sufrí muchas humillaciones pero jamás di un paso atrás. Por ese motivo, jamás niego la oportunidad a quien desea iniciarse como periodista deportivo, narrador o comentarista. Es el mejor logro de Mundo Deportivo formar como personas y profesionales a futuros periodistas (Bonilla, 1990).

Radio La Red

En el año de 1997, nace Radio La Red (La Radio Ecuatoriana del Deporte) fundado por Alfonso Laso Bermeo más conocido como Pancho Moreno y su hijo Alfonso Laso Ayala, quien después de especializarse en Argentina, regresa a Ecuador. La idea con la que se creó esta emisora en FM es el brindar la mejor información a sus oyentes sobre el deporte en general y a la vez ser la primera emisora en ser considerada especializada en deportes.

“Durante estos 19 años, La Red ha podido informar, comentar y ser testiga de triunfos de atletas de distintos deportes, entre los que citamos a Jefferson Pérez, Nicolás Lapentti, los Tenorio, Chila y Nazareno, el montañista Iván Vallejo... Como en estos hechos, La Red 102.1 FM ha sido un vital aporte para el desarrollo del deporte profesional, amateur y recreativo. Las metas y logros de nuestros esforzados atletas han recibido la cobertura de un medio especializado en deporte. También las gestiones de nuestros dirigentes encontraron espacio que antes no tenían. Por supuesto, todo esto en beneficio de la gran afición que ansía conocer sobre sus ídolos (Red, 2014).

Como emisora especializada en deportes, La Red ha estado en transmisiones de todas las competencias que se realizan en el país, cubriendo 20 Campeonatos Nacionales de fútbol, distintos torneos de fútbol de selecciones juveniles. Además, ha cubierto un sin número de transmisiones de toda índole a nivel internacional como Juegos Olímpicos,

Juegos Panamericanos, torneos de tenis, etc. Una característica de radio La Red es implementar en sus programaciones de opinión y análisis otros deportes diferentes al fútbol, uno de ellos es Cándor voces y oídos del deporte, programa en el que incluso van deportistas de diferentes disciplinas como invitados.

1.2 Contexto de la radio en Ecuador. Caracterización de audiencias

1.2.1 El auge de la radio

La radio en el Ecuador como se ha dicho antes, nació gracias al interés de gente que le apasionaba la radiodifusión, eran aficionados con dinero que podían comprar los equipos necesarios para montar una estación radial. En primera instancia la radio fue creada para acercarse más a la gente por medio de mensajes comerciales, más no con fines periodísticos.

Con la llegada de la radio al país, la sociedad de a poco fue permitiendo que este nuevo medio de comunicación entrara en sus vidas y por ende a sus casas. La radio desplazó a los medios impresos del trono que gozaba por ser el único medio que informaba a la gente. La desventaja de la prensa escrita era que una noticia producida en cualquier parte se hacía conocida al siguiente día o más. Pero la radio no, con la radio se conocía la noticia de inmediato, en el mismo instante que se producía el hecho.

Cuando la radio nació, fue la prensa escrita la que se llenó de celos y se preocupó por el nuevo medio que ofrecía una mayor inmediatez informativa. Tanta fue la indignación de los periódicos, que prohibieron a la radio tomarlos como fuente informativa. Prohibieron a las agencias de prensa vender información a las emisoras. Desesperados, intentaron aprobar leyes que impidieran a la radio transmitir noticias. (López Vigil, Manual urgente para radialistas apasionados, 2005, pág. 13)

La radio era la “televisión de la sociedad” (antes de que esta se inventara), porque las palabras producidas atrás del parlante se hacían imagen en la mente de quien escuchaba. La gente se reunía en familia, grupos de amigos, vecinos alrededor de la radio para escuchar atentamente la programación radial. Había programación para todos los gustos.

La radio ingresó a la experiencia popular: gustos y aficiones preexistentes. También aluden a los espacios que precedieron el consumo hogareño e individual; los clubes, algunos bares y confiterías provistos de parlantes, las casa de vecinos y parientes fueron el lugar inicial de escucha. Espacios en los cuales al compartir aquel lujo que era la radio, se reproducían y recreaban unas ciertas formas de sociedad popular. (Mata, 1991)

En el país, a partir de los años 40 se incluye en la programación radial la música y los radioteatros. Estos últimos eran el plato fuerte de las programaciones radiales y su auge se da a comienzo de los 50's. Sus protagonistas principalmente eran personas que por coincidencia entraban a las emisoras, no había un instituto o academia que formara actores o actrices en el país. “Toda labor radioteatral se basaba en intuición, talento e interpretación y aunque los actores eran autodidactas se notaba la escasez de nuevos valore” (San Félix, 1991, pág. 145).

La primera emisora que acogió la idea de los radioteatros fue Radio Democracia, programó los días domingos en la noche en un espacio de hora y media y con obras originales de Hugo Verne, a decir de San Félix, no se llamaba así, sino que tenía una admiración por Víctor Hugo y Julio Verne.

Así le siguieron las demás radios, todas con el objetivo de captar el interés de la sociedad. Sin duda, la que más pegue tuvo fue Radio Quito emisora que con el pasar de los años fue haciéndose de los mejores radioteatristas de la capital. Es ya conocida la gran obra de la “Guerra de los Mundos” por esta emisora que terminó con un final trágico.

¿Qué es lo que pasó? En realidad la ficción del radioteatro, usando la estrategia del noticiero, se mezclaba con la realidad: lo increíble de pronto se corporizaba; era el simulacro de lo verdadero, la creación de un nuevo mundo. Y lo real era la memoria de la invasión extranjera, en referencia a la guerra con Perú en 1942, la fantasmal y poderosa presencia de la II Guerra Mundial y el lanzamiento de la bomba atómica en 1945, además de una época convulsa en la política nacional. La

ficción de los marcianos invasores llenó el imaginario social con la ficción de un apocalipsis insoportable. (Rodrigo Mendizábal, 2015)

Pero esa era la intención de los radioteatros, hacer que nazca en la persona que escucha emociones a través del relato, que con cada frase narrada se dibuje en la mente del oyente la imagen de lo que escucha. En el relato deportivo por ejemplo a Blasco Moscoso Cuesta se le conocía como “el hombre que televisa el fútbol” por su gran capacidad de narrar el fútbol por radio, ese apelativo se lo ganó cuando ni siquiera había indicios de la televisión en el Ecuador.

Todo giraba en torno a la radio, se lo escuchaba de día, tarde y noche, más en la noche donde las emisoras programaban lo mejor para ese horario, era el mejor acompañante para amas de casa, empleadas, abuelos y abuelas. “Con la radio se cantaba, con la radio se jugaba, la radio había cambiado los horarios del quehacer doméstico y del descanso nocturno. Ella era la verdadera reina del hogar. (López Vigil, 2005, pág. 12)”.

María Cristina Mata explica que en Argentina los radios teatros se dieron en la década de los 30, y que la gente recuerda mucho que las Cadenas Nacionales, la música y los relatos eran las que congregaban a la unión familiar.

Es una etapa en la que predominó una audiencia acotada y no ocasional de la radio, concentrada en horarios nocturnos, integrando alrededor de la mesa y el aparato receptor a todo el grupo familiar, por encima de las diferencias de sexo y edad. Más que de gustos homogéneos satisfechos por igual, se trata de una etapa de formación del gusto radiofónico, de una limitada oferta inicial que operaba exitosamente gracias a la atracción provocada por el medio mismo y en tanto sus primeros productos –la música y los relatos- ya eran vividos colectivamente como formas de distracción.

1.2.2 La radio en la población rural

Fueron los religiosos los que llegaron a las poblaciones rurales para implantar este medio de comunicación, con fines religiosos y educativos y debido a su fácil acceso y manejo fue adoptada por la población rural para escuchar su propia voz.

La radio sirvió para acercar más a la gente, se los invitaba para reuniones en la casa comunal y hablar para el mejoramiento del pueblo. Además, fue la fiel compañera para las tareas del campo por ejemplo arrear el ganado, sembrar los productos, arar la tierra.

Según CIESPAL, la gente escuchaba la radio para entretenerse con los programas musicales, especialmente música ecuatoriana y con los radioteatros y también para conocer las noticias que pasaban en las ciudades grandes del país.

1.2.3 Economía básica

Como ya se ha dicho, cuando la radio llegó al Ecuador, los únicos que podían costearse un transmisor o un aparato radiofónico eran las familias adineradas, incluso no importaban los aparatos como un medio de comunicación, sino como objeto de lujo para la distracción hogareña. Álvaro San Félix explica cómo era la economía ecuatoriana en los años 20.

A fines de la década de los 20 y cuando en Quito comienza la radiodifusión, un obrero ganaba 90 sucres mensuales, un quintal de arroz costaba 18,50 sucres; de azúcar 25,50; la carne se cotizaba a 0,60 la libra, la cebolla paiteña a 7 sucres el quintal y la libra de fideo a 50 centavos. Una casa se podía adquirir desde 30 a 40 mil sucres; una hacienda con 50 peones costaba de 80 a 100 mil sucres. El dólar se cotizaba a 5 sucres 2 centavos; un vehículo Chevrolet Ford valía 9.500 sucres. Para ser millonario bastaban 30.000 sucres que era el premio mayor de la lotería de Guayaquil, un saco de lana costaba siete sucres, una camisa de dos a tres sucres y un pantalón de tres a cuatro. (San Félix, 1991, pág. 14)

Esos rubros eran los que se manejaban a finales de los años 20 del siglo pasado en la sociedad ecuatoriana, es por eso que los receptores solamente podían traerse la gente con dinero.

1.3 Radio y pueblo

La radio es el único medio de comunicación que genera emociones, sensaciones y es capaz de hacer actuar a las personas de diferentes maneras a través de la palabra. El secreto es básicamente el saber utilizar de manera adecuada la voz, saber leer,

utilizando todos los signos de puntuación, exclamación en su momento exacto, esto hará que el oyente se interese en lo que está escuchando y junto a la narración vaya adentrándose en la historia contada por el locutor o locutora. Como dice Omar Rincón.

La radio es, simultáneamente, construcción de imágenes sonoras, producción del ambiente auditivo de la vida y lugar legítimo de la participación más libre; está hecha desde la propia voz. Eso es la radio, el medio que crea imágenes personales y colectivas sobre la realidad, que genera imaginación en vivo y en directo, que permite pensar que uno forma parte del diálogo colectivo”. (Rincón, 2006, pág. 155)

La magia de la radio es precisamente que la persona que está al otro lado, es decir el radioescucha, se interese en lo que el locutor va relatando sea esta una noticia, un cuento o simplemente una narración de fútbol. Además, el locutor o locutora debe tener su propio estilo para narrar en radio, él o ella deben convertirse en los principales protagonistas de la historia. “La memoria que los oyentes populares tienen de la radio y su relación con ella constituye, el lugar imaginario desde el cual se la escucha y desde el cual puede y debe interrogarse su capacidad interlocutoria con el mundo popular” (Mata, 1991).

Por ejemplo, las radionovelas son el mejor medidor de emociones que la radio generaba en los oyentes, cuando el boom de la radio estaba en su apogeo. La radio antes era la televisión imaginaria de las personas, donde se reunían en familias para escuchar los relatos, todos alrededor de ese parlante, que con cada situación o episodio contado generaba expectativa en los oyentes. La radio era tan poderosa que permitía al público fantasear con lo que se contaba en las historias, cada quien se imaginaba a sí mismo siendo el héroe o antagonista de lo que escuchaba, es que eso es lo que permite la radio, abrir nuevos mundos con la imaginación.

Como dice Rincón los medios de comunicación son fundamentalmente narradores de mundo y especialmente la radio que al ser un medio en el que solo se escucha y no se ve, el oyente se va creando imaginarios en su cabeza, se transporta de la realidad a vivir una historia en su imaginación. “El poder de interpelación (comunicar, llamar la atención, tener impacto) que tiene la narración se encuentra en que propone una

relación emocional y comprensible desde y en el hecho de contar historia” (Rincón, 2006, pág. 97).

Es por eso que el relato de la “Guerra de los mundos” causó tanta euforia en las personas tanto en Estados Unidos como en Quito (tomando en cuenta que se contó en diferentes épocas), lugares en los que la historia fue narrada pero que tuvieron diferentes impactos dentro de la sociedad. En Estados Unidos las personas solo se asustaron, mientras que en Quito incendiaron un medio de comunicación por sentirse burlados. Lo mismo pasa en un partido de fútbol, el relator debe generar impacto entre los oyentes para que estos se emocionen y actúen de diferente manera al escuchar un partido, el narrador de fútbol no quiere que el oyente sea pasivo, sino que interactúe junto a él lo que está contando, que se emocione de igual manera cuando grita un gol y más aún cuando el oyente está en el estadio escuchándolo.

La radio es el canal a través del cual unos estímulos (mensajes que buscan provocar un determinado efecto) impactarán o no en la audiencia (serán escuchados o no, gustados, atendidos) es decir lograrán o no su cometido. (Mata, 1993, pág. 2)

López Vigil dice que el oído es la principal “herramienta” por el cual el ser humano capta los sonidos, es un concepto básico y más aún obvio, pero con eso Vigil trata de decir a los radiodifusores que por el oído se llega a la gente, por el oído se topan los sentimientos de las personas y esto hace que reaccionen de diferente manera, el comunicador de radio debe ser la voz afectiva del radioescucha

Tenemos que hablarle al oído del oyente, de la oyente. Intimar con él, con ella. Para lograr esto, emplearemos un tono coloquial, afectivo. La calidez no viene dada tanto por las palabras empleadas como por la manera de decirlas (López Vigil, 2005, pág. 22).

El hablar por radio no significa que se debe utilizar un lenguaje técnico, es una equivocación grave de un radiodifusor, más bien el lenguaje debe ser coloquial, para que la gente entienda lo que se cuenta, la radio llega a todas las personas, a todas las clases sociales y por eso hay que ser claros al rato de pronunciar las palabras, no rebuscar términos, más bien ser concretos para que los mensajes se puedan ver, sentir entre todos.

El comunicador radiofónico a la hora de expresarse por radio, su voz no es la misma que posee en su vida cotidiana, más allá de que sea la misma persona. Es que la voz en radio tiene una finalidad específica, comunica a lo que no ve y esto implica un uso responsable es decir una voz pura, clara, fluida y melódica. (Orneorifici, 2010)

La dicción, la entonación, timbre de voz, vocalización y sobretodo la emotividad son factores que el radiodifusor siempre debe tener en cuenta al rato de hablar por el micrófono, hablar por radio no es solo hablar por hablar, no, es provocar en la audiencia sensaciones que conmuevan. Saber emplear muy bien los factores antes mencionados, será el éxito del radiodifusor porque entiendo que emplear muy bien la voz garantiza que el mensaje llegue con claridad a su público y esto a la vez garantiza un muy buen programa de radio de cualquier índole, informativo, musical, deportivo, etc.

Usted puede tener buena voz, buenas iniciativas, saber de técnica y haber hecho cinco años de periodismo en la universidad. Pero si no siente algo por dentro, si no se mete en la magia del medio, si no disfruta el programa, nunca llegará a ser un buen radialista. Será un trabajador de radio, pero no un comunicador ni una comunicadora. Porque habla bien pero no comunica (López Vigil, 2005, pág. 27).

1.2.1 El público como creador de personajes

Un periodista sabe cómo contar la vida; cuenta mejor, siempre y cuando investigue, narra mejor, siempre que asuma el punto de vista de los sujetos que van a leer, oír o ver sus informaciones; narra maravillosamente, siempre que conozca y practique formas de contar que generen expectativa; narra si oficia y explora los dispositivos del medio (radio, televisión, prensa, Internet) en el que cuente (Rincón, 2006, pág. 112)

A lo largo de la historia de la humanidad, el hombre ha tenido la necesidad de creer en algo o alguien. Por ejemplo para los cristianos es el creer en Dios, los budistas en Buda,

los ateos no tienen ningún dios pero creen que algo creó el universo y por eso la humanidad existe. Así mismo, desde pequeños nos enseñan a creer en súper héroes como Batman, Superman, el Hombre Araña y más personajes de ciencia ficción gracias a la televisión.

En la vida real, con cada situación de la vida, en cada diario vivir, vamos creando personajes anónimos para que le den sentido a las historias reales del día a día. En esta investigación los personajes creados por el público son relatores deportivos que con el pasar del tiempo, han ido creciendo dentro de la sociedad quiteña a través de la radio y sus narraciones futbolísticas como lo son Alfonso Laso Bermeo (Pancho Moreno), Carlos Efraín Machado y Alfonso Laso Ayala.

La comunicación se nos tornó cuestión de mediaciones más que de medios, cuestión de cultura y, por tanto, no solo de conocimientos sino de re- conocimiento. Un reconocimiento que fue, de entrada, operación de desplazamiento metodológico para re-ver el proceso entero de la comunicación desde su otro lado, el de la recepción, el de las resistencias que ahí tienen su lugar, el de la apropiación desde los usos. (Martín-Barbero, 1987, pág. 10)

La sociedad quiteña fue la encargada de que los relatores anteriormente nombrados, sean como una especie de superhéroes que les contaban a través de la radio, las hazañas deportivas de los partidos de fútbol de anteaño en la capital. Los receptores, es decir el pueblo, seguían a estos relatores para darles reconocimiento a nivel popular.

Si bien es cierto que ya en la década de los 50 aparecen los primeros programas deportivos en radio, es en los años 40 que la voz de Alfonso Laso Bermeo ya empezó a ser escuchada por los quiteños, en cambio Carlos Efraín Machado comienzan a calar dentro del aficionado a partir de los 60's. Ambos relatores de fútbol empezaron desde abajo en las diferentes emisoras en las que laboraron, tapados por grandes relatores que en esos tiempos también se hicieron nombre como Blasco Moscoso Cuesta, Carlos Rodríguez Coll, Ecuador Martínez, Petronio Salazar entre otros.

En aquellas épocas (años 40 – 50) no era necesario tener un título de periodista para trabajar en algún medio de comunicación, especialmente en radio y mucho menos para ser relator de fútbol, el único requisito era tener buena voz y ser un aficionado a los

deportes. Laso y Machado no tuvieron la necesidad de pasar por aulas universitarias y mucho menos por escuelas de periodismo que les enseñaran a controlar su voz, tener buena dicción, calidad para relatar encuentros deportivos como box, básquet, tenis y especialmente el fútbol que ya estaban adheridas a ellos. Además, en su largo camino de periodistas deportivos, tuvieron grandes “profesores” de radio como los periodistas ya antes mencionados. Ellos fueron los guías para que Laso y Machado sean los próximos íconos del relato deportivo.

Laso y Machado empezaron a relatar fútbol profesional desde el desaparecido estadio El Arbolito, donde los equipos profesionales de la ciudad se enfrentaban domingo a domingo. Ellos vivieron el fútbol amateur del país y fueron testigos de la profesionalización del fútbol ecuatoriano. Así mismo vivieron la época que para realizar una transmisión deportiva tenían que pasar cable de teléfono desde alguna casa cerca del escenario deportivo a la cabina si es que el estadio tenía obviamente, o sino transmitir desde los mismos graderíos junto a las hinchadas.

Mientras que Alfonso Laso Ayala ya le tocó vivir otra época. Para ser periodista ya tenía que pasar por la universidad y sacar el título de profesional aparte de tener buena voz para relatar. Él ya no tenía que ir al estadio de El Arbolito, sino al estadio Atahualpa con su propia cabina. Para Laso Ayala el narrar fútbol ya era distinto como en la época de su padre o Machado, él empezó a comienzos de los 90 como periodista deportivo, la gente ya sabía las reglas del fútbol, había más equipos profesionales en la ciudad y el país y la afición por el fútbol cada vez más iba creciendo.

Por eso es que Carlos Efraín Machado, Pancho Moreno (tenían) y Alfonso Laso Ayala (tiene) sus audiencias ganadas, porque estaban o está relatando de una forma en que su público quiere escuchar un partido de fútbol, el público los escucha porque sabe que manejan el tema, y lo más importante porque ellos narran o narraban un partido de fútbol, no solo cuentan sino que al narrar describen cada jugada de peligro que emocionaban con sus gritos y sus frases.

1.2.1 El público como creador de rituales

Las culturas mediáticas, se caracterizan por: 1) producir rituales que convierten los medios de comunicación en experiencias cotidianas de

ceremonia, celebración y juego... En síntesis, las culturas mediáticas intervienen en el mundo de la vida al construir rituales, promover expresión y abrir el significado a nuevos modos sociales. (Rincón, 2006, pág. 18)

Como lo dice Rincón, las personas son las encargadas de construir nuevos modos de comportamiento ante diferentes eventos sociales con el único fin de crear algo nuevo y que sea establecido como realidad consiguiendo en los individuos un gusto de pertenecer y compartirlo con los demás.

Con la llegada de la televisión, se creía que la radio iba a pasar a segundo plano, especialmente con las transmisiones de fútbol. Se pensaba que la gente al ya poder visualizar un partido de fútbol a través de la pantalla, ya no era necesario que una persona te cuente lo que pasa a través de un parlante. Se acababa eso de “ver los partidos en la imaginación”.

Pero para sorpresa de todos, eso no fue así, más bien se combinó a la televisión con la radio, prender la pantalla para ver y encender la radio para escuchar las jugadas. Una fórmula que dio y sigue dando resultado. Y es ahí donde está el poder de la narración, no es lo mismo escuchar un relato de fútbol a través de la televisión que por la radio.

En el primero cuentan lo que estás viendo, en cambio en el segundo a más de que cuentan, van describiendo para imaginar lo que se escucha. Así mismo es la forma en la que el periodista narra una jugada para experimentar diferentes sensaciones en su público. “La comunicación mediática produce una cultura que se caracteriza por ser más de narraciones y afectividades que de contenidos y argumento” (Rincón, 2006, pág. 18).

En la actualidad, se puede escuchar a los oyentes de las diferentes estaciones deportivas decir que “se va a aplicar la fórmula de siempre: prender la televisión, bajar el volumen y prender la radio para escuchar su estación o narrador favorito”. Esto implica aparte de fidelidad con la radio, la credibilidad que da el medio de comunicación y sus periodistas a sus oyentes.

(La radio) en su competitiva relación con la televisión, ella ha debido redefinirse, ganar un nuevo puesto: no ya del aparato que <<convoca a

ser oído>>, sino más bien, la del que <<se acomoda al oyente>>, la del medio que se deja regir por la cotidianeidad de sus receptores definiéndose como acompañante y servido (Mata, 1991, pág. 3).

Como en toda rama del periodismo, sea este informativo, político, cultural, deportivo y hasta de farándula, el periodista debe decir siempre la verdad de los hechos, contar de igual manera cómo sucedieron las cosas, esto aparte de hacer bien su trabajo va creando entre los individuos aceptación hacia el periodista como al medio para el cual trabaja.

CAPÍTULO 2

PERSONAJES Y SU RELATO

2.1.- Narración deportiva

Según la Real Academia de la Lengua, la palabra narración proviene del latín “narratĭo, -ōnis que significa la acción o hecho de narrar” (Española, 2001). Para el diccionario Larousse, la palabra obedece a “decir alguna historia: narrar lo sucedido. Parte del discurso que expone los hechos de manera más favorable al esclarecimiento del asunto que se trata” (Larousse, 1998).

Una narración es el relato de unos hechos reales o imaginarios que les suceden a personajes en un lugar. Cuando se cuenta algo que ha sucedido o que se ha soñado o cuando se lee un cuento, estamos haciendo una narración. El narrador es la persona que cuenta la historia. En los cuentos, el narrador es el que va contando lo que sucede y presentando a los personajes, los personajes son los seres a los que les ocurren los hechos que el narrador cuenta.

Lo mismo pasa con la narración deportiva, el narrador relata lo que ve dentro de un estadio de fútbol, no solo el partido en sí, sino que para dar un preámbulo de lo que sucede en un escenario deportivo, siempre cuenta lo que pasa a su alrededor, la gente en la tribuna, el clima, describe el estado de la cancha, uniformes de los equipos, en fin, hace un retrato de lo que ve a la gente que lo escucha y a la vez estos se van haciendo la idea o se imaginan todo lo que van escuchando.

Existen varios tipos de narración deportiva, por ejemplo está el narrar un partido de básquet, de tenis, de volley, en fin de cualquier otro deporte, pero sin duda el que causa más emoción entre las personas es la narración de un partido de fútbol, en el que las emociones y sensaciones de las personas está a flor de piel cuando escuchan a un buen relator con un buen léxico, entendible en sus palabras y sobretodo un muy buen descriptor de los hechos que pasan dentro de la cancha de fútbol. El relator construye una realidad que se genera por veintidós jugadores y que lleva al éxtasis de un partido: el gol, éste es el corazón del relato que se realiza a través de varios estilos o géneros.

La narración de fútbol, genera en el relator virtudes literarias, personales y culturales que el locutor deportivo aprovecha dándole rienda suelta para adornar más su relato, a la vez, estos “adornos” son del agrado de la gente que lo está escuchando ya que se les proporciona una visión diferente y complementaria a la actividad deportiva. A la vez, el locutor puede enriquecer aún más su relato, introduciendo datos y estadísticas de los equipos o de algún jugador en especial, así se evitará que la narración sea tan lineal.

Dentro de la narración deportiva también está el comentarista deportivo, él no puede adornarse mucho de palabras o frases, él está para comentar las jugadas que se van dando dentro del partido, también para contarle al oyente el sistema táctico con el que el equipo de fútbol se plantea dentro de la cancha.

El reportero de cancha no relata ni comenta el partido, informa a los dos anteriores las alineaciones titulares de ambos equipos así como también los jugadores que van a la banca. Su trabajo también consiste en ir contando si el entrenador manda a calentar a los jugadores suplentes y si va a realizar un cambio. Es el auxiliar del narrador y comentarista por si algún detalle se les escapó a cualquiera de los dos. Por último es el encargado de conseguir las notas o entrevistas al final del encuentro.

La voz comercial también está dentro de las narraciones deportivas, él está al lado del comentarista y del narrador. Su función es leer la publicidad en el desarrollo del juego y el encargado de decir mediante una cuña publicitaria especial el marcador y tiempo de juego.

2.2 El narrador deportivo

La vocación que debe tener el relator por lo que está haciendo influye muchísimo al rato de narrar un partido de fútbol, el público se da cuenta cuando un narrador sabe manejar el tema pero sobre todo cuando sabe llegar al oyente mediante la palabra. Los relatores de esta investigación, desde muy temprana edad relataban fútbol, ya sea viendo por la televisión, imaginándose o simplemente narrando fútbol callejero, es decir se hicieron narradores empíricamente.

Es cierto que existe un medio de comunicación reconocible empíricamente tanto por sus características tecnológicas como por ciertos modos genéricos o más generalizados de operarlo. (Mata, Palabra radio, 1993)

Así como aprendieron empíricamente a narrar fútbol, de la misma manera aprendieron a manejarse en radio, es decir, en el camino fueron experimentando como se debe hablar en radio, como se maneja un guion de radio, como se conduce un programa, como manejar los equipos. Hay que tomar en cuenta que tanto Laso Bermeo como Machado jamás pasaron por aulas de Comunicación social.

El narrador deberá despertar las expectativas del oyente con su relato, será el creador de diferentes estilos que realcen el juego. Hay unos de gran velocidad, emotividad y efusividad, sin embargo, eso mismo es lo que define su estilo de narración, que a la vez caracteriza un narrador frente al oyente. Parte importante de una buena narración, es el gesticular con todo el cuerpo, si bien las gesticulaciones no se verán y mucho menos saldrá por el micrófono, es un hecho que al gesticular con el cuerpo, estar en movimiento, eleva la fuerza y timbre de voz y por ende tendrá al oyente más enganchado al relato.

Un narrador, según el escritor y periodista Marco Polo Torres, requiere una serie de características peculiares y conocimientos específicos “sus tareas son múltiples y similares a la de los reporteros, solo que en el área del deporte, debe investigar para conocer a los equipos, sus records, sus entrenadores, su historia y anécdotas, hacer entrevistas, utilizar el cable, recortes de revistas y periódicos, etc.” (Torres, 1985, pág. 57)

Otras virtudes de un narrador son la sencillez, claridad en el lenguaje y precisión en cada jugada. Estas tienen que ser constantes en el estilo de los relatos futbolísticos, pues esa información está dirigida a toda clase de público.

Además, el objetivo de todo relator, es preocuparse por mantener al oyente siempre atento a su relato y es aquí donde la capacidad de descripción del narrador se pone a prueba en cada una de las acciones del juego. Una buena descripción de las jugadas hará que el receptor se imagine cada una de ellas como si la estuviese viendo.

El arte de hablar por radio consiste precisamente en usar palabras concretas, que se puedan ver, que se toquen, que se muerdan, que tengan peso y medida... Hacer ver a través del oído, ése es el singular desafío de un radialista. Si el calor lo ponen los sentimientos, el color lo pondrá la imaginación. Así son los buenos programas de radio, los

realmente profesionales: calientes y coloridos. (López Vigil, 2005, pág. 25)

Las palabras deben ser fáciles de entender para el oyente al momento de una narración, así mismo el tono de voz debe ir acorde al momento que el narrador está describiendo una situación o jugada en referencia a un partido de fútbol, es decir si hay peligro de gol su tono de voz debe ser alarmante y mostrar emoción. El locutor debe adentrarse en lo que está contando, en lo que ve, debe ser el actor principal de su narración para que el que escucha se enganche poco a poco, sin darse cuenta.

La manera de decir, el tono de la voz, irá más o menos cargado de emoción. Y el buen uso de palabras concretas permitirá despertar imágenes auditivas en la mente del receptor... es la palabra la que más se dirige a la razón del oyente. La generadora de ideas. La palabra manda. La palabra humana es la principal portadora del mensaje y su sentido (López Vigil, 2005, págs. 36-37).

2.3 Estilos de narración de los personajes

Un estilo radial deportivo es la expresión exacta de la palabra, sincera, directa y efectiva del locutor. Es hablar bien, es la cualidad del mensaje unida a la característica personal del comunicador; su pensamiento y expresión en lo que dice a través de la radio (Zambrano, 1992, pág. 29).

Un estilo es una manera de hablar sobre un tema en tiempo real, explicar los sucesos de una forma detallada de tal manera que se queden grabados en los oyentes. A esto también se le incluye el timbre y tono de voz con la que se va relatando los hechos, la forma de describir cada una de las jugadas, la forma de cantar el gol, sus palabras, frases, sinónimos y los adjetivos que use para contar una buena acción. Un buen relato, distinto al de los demás, hace al narrador digno de destacarse frente al resto de sus colegas.

Los estilos deportivos son formas que tiene el narrador para contarle un partido de fútbol a sus oyentes. Un lenguaje que entienden los dos con referencia al mismo espectáculo. Es una caracterización de la realidad por parte del narrador para hacerse

entender de un modo intencional con el oyente. Para la Concentración Deportiva de Pichincha en su libro, “Periodismo deportivo en el siglo XXI” existen varios tipos de estilos que tienen los relatores los cuales son:

- Estilo Pasivo

El periodista habla tranquilo y regulado; siempre tiene algo que decir con sinceridad y sin temor.

- Estilo Efusivo

Interviene con afecto y cariño, aprovecha toda oportunidad para intervenir, permanece dueño de sus ideas y vocabulario.

- Estilo Exagerado

Es cuando se toma una noticia y se aumenta o elogia algún hecho o personaje.

- Estilo Controvertido

Se busca un tema o noticia para discutirlo y hallarle varias versiones, cuestiona los hechos y personajes, se dirige a sus oyentes haciéndoles sentir importantes y que comparte sus dudas y soluciones.

- Estilo Objetivo

Se informa imparcialmente y reconoce lo bueno y lo malo del deporte y sus dirigentes.

- Estilo Emotivo

Pronuncia entusiasmo y alegría, voz viva e interés humano en el radioescucha.

- Estilo Analítico

Se prioriza el análisis estadístico, cifras, testimonio de expertos y comprobación de hechos y noticias.

- Estilo Efusivo

Muestra afección a sus oyentes, se expresa rápidamente y en su mayoría los pensamientos son positivos y sagaces.

- Estilo Pasivo – Objetivo

Analiza la noticia desde todos los puntos, se expresa con frases cortas, claras y argumentadas. (Concentración Deportiva, 2002, pág. 21)

Cada uno de los narradores deportivos de Quito que son parte de esta investigación, Carlos Efraín Machado, Alfonso Laso Bermeo y Alfonso Laso Ayala tienen su diferente estilo al momento de narrar un partido de fútbol.

2.4 Personajes

2.4.1 Carlos Efraín Machado

Carlos Efraín Machado es considerado por los quiteños como el locutor del pueblo, apasionado por lo que hacía, narrar fútbol, siempre tenía un apodo para algún jugador o alguna frase para adornar de mejor forma una jugada colectiva o individual aparte de la gran emoción y hasta sentimental narración que él poseía. Esas características de su estilo de narración eran más evidentes cada vez que la selección de Ecuador o su amado Aucas jugaban.

- Machismo en el relato:

El machismo. Esa tendencia sociológica, con una base totalmente irracional, que antepone la primacía del hombre sobre la mujer. Una actitud que ha primado, prima, y me temo que seguirá primando, en nuestros tiempos, desde que desaparecieron las antiguas sociedades matriarcales preclásicas donde el culto a la fecundidad y a la fertilidad provocaba un respeto por el sexo femenino casi inédito, desde entonces, en la historia de la Humanidad. (Borrero, 2012)

Carlos Efraín Machado reiteradamente menciona a la mujer en sus narraciones, haciendo referencia a que la pelota tiene algo en común con la mujer. Cuando Machado aun narraba partidos del Campeonato Ecuatoriano, el machismo estaba muy arraigado en la sociedad ecuatoriana y especialmente en este deporte y comparar a la mujer con un balón de fútbol seguramente sería tomado como ofensa hacia el género femenino.

Machado usaba frases como la pelota tiene alma de mujer”, “es la caprichosa” o cuando un jugador dominaba el balón con el pecho decía “la bajó maternalmente con el pecho todas ellas refiriéndose a la mujer. “Desde el mundo del deporte, mayoritariamente acaparado por los hombres, se ningunea de forma sistemática al sexo femenino, reducido a objeto decorativo” (Borrero, 2012)

Desde este punto de vista y con lo expuesto anteriormente sobre Machado y el rol de la mujer en sus relatos, podemos decir que la mujer en este caso vendría a jugar el papel de “objeto decorativo” como balón de fútbol. Para Roberto Omar Machado periodista deportivo e hijo de Carlos Efraín asegura que todas esas frases no eran utilizadas como insulto hacia la mujer ecuatoriana, sino que eran frases metafóricas que utilizaba su padre.

Para Carlos Efraín al momento de narrar fútbol para sus oyentes siempre trataba de describirlo con frases que lleguen al aficionado al referirse a una jugada, a un jugador o a un elemento propio de un partido de fútbol, en este caso a la pelota. Seguramente estas frases de Machado harían pensar a cualquiera y en especial a la mujer que se la está tratando peyorativamente, pero Machado según estas comparaciones servían para graficarle al oyente que “el futbolista cuando dominaba la pelota la trataba con cariño y la protegía de su rival”.

- Identidad nacional en el relato:

Otro factor importante de Machado era el amor por su país y lo demostraba siempre que narraba a la selección. En su relato el chauvinismo siempre estuvo presente, recalcando el patriotismo y el sentirse muy orgulloso de ser ecuatoriano. En los partidos en que la Tricolor saltaba al campo o hacia un gol, Carlos Efraín decía “*Ecuador mi país*” repitiéndolo varias veces, con esa frase Machado transmitía al oyente un sentido de “querer más” al país por intermedio de su relato.

El chovinismo o chauvinismo (adaptación del apellido del patriota francés Nicolas Chauvin, un personaje histórico condecorado en las guerras napoleónicas), también conocido coloquialmente como patrioterismo, es la creencia narcisista próxima a la paranoia y la mitomanía de que lo propio del país o región al que uno pertenece es lo mejor en cualquier aspecto. (Brusco, 2011)

Es decir, el chauvinismo bien entendido es defender lo que uno considera como propio, sin llegar a la violencia tanto física como psicológica, que en muchos casos ha sido el detonante por no saber interpretar bien el significado de dicha palabra. En el relato de Machado era defender los términos ecuatorianos en general, sin pronunciar términos o expresiones de otros países.

El ecuatoriano, por historia ha sido un crítico de sí mismo, el no creer en nosotros mismo y valorar más lo de afuera ha sido parte de la identidad como país en todo ámbito, sea este político, económico, cultural y hasta deportivo. Pero es a partir de las Eliminatorias al Mundial de Corea y Japón del 2002 en que un técnico extranjero (colombiano) enseñó al ecuatoriano, no solo al futbolista sino también al ciudadano común y corriente que si somos capaces de alcanzar grandes objetivos.

Ser un relator criollo era su estilo, enemigo de los términos extranjeros, como por ejemplo al delantero siempre lo llamaba como el “*9 de área o centro delantero*”, a diferencia de Lasso Bermeo que lo llamaba el “*centro forward*”.

Él siempre fue sencillo al rato de relatar, como se mencionó antes fue un relator del pueblo porque en sus narraciones siempre existía la sal quiteña¹, añadía algún chiste o frase que causaba gracia en el momento exacto. A su público le cautivó su forma de narración espontánea. Siempre quiso ser distinto a los demás, establecer su estilo.

- Regionalismo en su relato:

Sin duda, el no ser regionalista era primordial en Machado. A él no le gustaba que los periodistas, al menos con los que trabajaba exista el favoritismo hacia un equipo. Una de sus convicciones era el “trabajar con sentido nacional” siempre apreciando lo nuestro, hacer valer al equipo y jugador ecuatoriano por sobre los demás, darle la misma importancia al equipo o jugador de la Costa como al de la Sierra.

A diferencia de otros relatores de su época como Alfonso Laso Bermeo, para Machado era igual gritar un gol de un equipo costeño en Quito como un gol de un equipo serrano en Guayaquil. Siempre gritaba los goles de todos los equipos de la misma manera, no había favoritismo por nadie. Oscar Iván Laso cuenta que Machado siempre quiso erradicar el regionalismo que existía especialmente entre la Costa y la Sierra mencionadas a través de sus relatos futbolísticos.

- Racismo en su relato:

El racismo dentro del fútbol es un tema que siempre ha estado inmiscuido dentro de este deporte en todas las ligas del mundo. El personaje principal de este tipo de

¹ Picardía y buen sentido del humor propio del quiteño o quiteña. Chistes y comentarios que hacen reír a los demás.

agresión siempre ha sido el futbolista de raza negra que a lo largo de los años ha tenido que aguantar todo tipo de insulto por parte de los aficionados y porque no también de varios periodistas que por la adrenalina de narrar un partido acaba desprestigiando al jugador.

La enorme responsabilidad social que tienen los periodistas deportivos a la hora de transmitir la información deportiva a la sociedad, por el enorme impacto que ésta tiene, y muy especialmente sobre las personas más jóvenes, hace que este asunto sea de máxima prioridad. Es muy difícil elaborar recomendaciones sobre este tan escurridizo tema. Tal vez la más adecuada podría resumirse en la siguiente idea: tratar de abordar informativamente el racismo y la violencia en el deporte dando prioridad a la denuncia responsable de los actos y evitando cualquier tipo de sensacionalismo (Durán, 2006).

En el Ecuador al hombre de raza negra se lo tilda como un ser que sirve solamente para la esclavitud o para la delincuencia. En los diferentes estadios del país es ya algo típico escuchar el grito o insultos de los hinchas hacia un futbolista de color cada vez que éste se equivoca en alguna jugada.

En los años 2001 y 2002 especialmente, se habló mucho en los diferentes medios de comunicación de los jugadores de raza negra dentro del balompié ecuatoriano exaltando su presencia y aporte al fútbol y esto se dio porque la mayoría de estos futbolistas que integraban el combinado nacional de fútbol le dieron al país la primera clasificación a un Mundial de selecciones.

En los diferentes relatos de Carlos Efraín Machado se escucha como este periodista trata al jugador de raza negra como un héroe, indicando que gracias a ellos el fútbol ecuatoriano ha crecido y que estos jugadores nacidos especialmente en las provincias de Esmeraldas e Imbabura son los que han dado alegrías al hincha ecuatoriano, no solo en la selección sino en los diferentes equipos del país.

Sin duda la frase más conocida de Machado hacia un futbolista de raza negra es la que le dedicó a Édison Méndez cuando marco el gol de la victoria de Ecuador ante Croacia en el Mundial de Corea – Japón 2002, a la vez que fue el primer triunfo de la Tricolor en un campeonato de selecciones.

“Negro lindo, negro de oro”. Para muchos esta frase puede llevar al racismo por parte del relator hacia el jugador de la Selección, ya que se refiere principalmente al color de piel de Méndez para celebrar un gol. El relato más bien de Carlos Efraín era de mostrar cariño y agradecimiento hacia el jugador y más hacia la raza negra, quienes eran ellos los que le daban alegría a la gente a través del fútbol. “Un jugador de color que podía hacer que tu equipo ganase era lógicamente aceptado y mostrado como una irrefutable prueba de la honradez y tolerancia del directivo” (Ruiz, 2009).

Machado en sus relatos exaltaba a los jugadores afros, ya que como él mismo decía son gente que han sufrido tanto por ser de color y que esa gente son los que por el momento están dando muchas alegrías al país y resaltaba siempre su esfuerzo, su lucha diaria por sobrevivir ya que la mayoría de los jugadores provienen de familias de escasos recursos.

Para Roberto Omar su padre en ninguno de sus relatos quiso ofender o discriminar a alguien por su color de piel, para él, la persona que piense de esa manera es porque simplemente no está en el fútbol.

- Su relato en el oyente:

Para muchos, Carlos Efraín era, es y será considerado el mejor narrador de fútbol de la ciudad, desde la cabina de la Nueva Emisora Central, hacía emocionar a sus oyentes con sus relatos, a pesar que era hincha confeso de Aucas, nunca dejó de emocionarse cuando le tocaba narrar partidos de otros clubes, incluso los de la Costa.

Al relato de Carlos Efraín se lo asemeja con un estilo de relato emotivo bien apasionado, creativo y sobretodo entendible, sin adornarse mucho de palabras técnicas ya que la mayoría de su público era gente del pueblo, por eso después se lo reconoció con ese sobrenombre.

La emoción que imprimía con su voz hacía que el oyente sienta que está en el estadio viendo y viviendo el partido, su secreto para alguno de sus colegas era que Machado siempre permanecía concentrado cuando narraba, era como si él estaba jugando el partido y no veía nada más que el fútbol. Machado siempre decía que el oyente se merece lo mejor y por eso hay que hacer las cosas con mucho profesionalismo.

El tono y timbre de su voz casi en ningún momento cambia, mantiene la misma intensidad de principio a fin, solamente cuando hay un gol el grito de su voz se eleva

y comenta la jugada con mucha pasión como si él hubiese marcado el tanto o participado de la jugada. También se le añade la vocalización y la dicción como características fuertes de este relator, para él estos dos indicadores de voz era lo más importante que un relator debe poseer en su relato. A pesar de que Machado narraba con mucha rapidez, se le entendía cada palabra que él mencionaba, con una voz clara y fuerte.

Para narrar prefería ser sencillo en el lenguaje, con palabras que todo oyente entienda, esto le permitía que el hincha por no comprender lo que dijo se pierda el hilo de la narración. Por ejemplo Machado siempre decía “el delantero” y no “centro forward” como algunos narradores. Su relato para que sea bien entendido lo trataba de hacer muy gráfico, es decir metafórico en las buenas jugadas, siempre tenía una frase en mente para describir de la mejor manera al oyente.

2.4.2 Alfonso Laso Bermeo (Pancho Moreno)

Alfonso Laso Bermeo, más conocido en el periodismo deportivo como Pancho Moreno, es uno de los relatores de fútbol más reconocidos por los ciudadanos quiteños. Su seudónimo se debe a que su madre no quería que sea periodista deportivo, por el hecho de que esa profesión no le daría de comer, por eso Laso decidió acoger ese nombre para poder trabajar en el mundo periodístico.

A diferencia del relato de Carlos Efraín Machado, Laso Bermeo no tenía en sus narraciones comparaciones entre la mujer y el fútbol ya sea esto entre palabras o frases, más bien Laso narraba los partidos de una manera más clásica, es decir, narrar tal cual el periodista ve la jugada, obviamente sin olvidarse de la sal quiteña para con los jugadores especialmente como su colega Machado.

- Identidad nacional en su relato:

Al igual que Machado, Alfonso Laso también en sus relatos era muy fanático de la Selección de Ecuador. Mientras relataba los partidos, animaba al oyente a que aliente por su selección cuando jugaba de local y cuando lo hacía de visitante alentaba al jugador.

Lo que le diferencia de Machado es que Laso tuvo como inspiración a relatores uruguayos, trató siempre de aprender de ellos para crecer como narrador,

principalmente porque en el tiempo que empezó a narrar, Uruguay era una potencia futbolística a nivel mundial.

Por el mismo hecho de tener como referencia a relatores de otros países, Laso incluía en su relato varios términos extranjeros, pero siempre entendible para el oyente como por ejemplo “un trazo largo” que quiere decir un pase a larga distancia, “centro forward” al delantero.

La sal quiteña también es un factor que distingue a este relator, tenía frases o apodos para los futbolistas cuando hacían alguna jugada o también para dar un toque de gracia a cualquier comentario de algún colega.

- Regionalismo en su relato:

Si bien es cierto que Laso Bermeo cuando narraba partidos de fútbol más se inclinaba por los equipos quiteños, en sus narraciones no se oía que ofenda a equipos de otras provincias o de alguna región.

Es notorio en las narraciones de Laso que está a favor del equipo de Quito, su timbre y tono de voz refleja emoción cuando el equipo capitalino controla y llega al área rival, en cambio cuando el equipo de otra ciudad, especialmente guayaquileño está con el balón su nivel de emoción en la voz baja y es solo como que está contando el accionar de ese equipo.

Al escuchar el partido entre Liga de Quito y Barcelona por la final del Campeonato de 1990, la emoción de Laso por cantar los goles de Liga se refleja en la carcajada que este relator lanza para acompañar el grito de gol, mientras que en el gol de Barcelona solo grita gol y nada más.

Además en el relato se puede oír que alaba a los jugadores de Liga por conseguir una nueva estrella para la institución y no menciona a jugadores de Barcelona y tampoco hace referencia que disputó el título de campeón.

Como se dijo antes, en ningún momento hay ofensas o insultos por parte de Alfonso Laso, simplemente el “regionalismo” se lo palpita al momento de narrar los partidos, por la diferente emoción con el que narra las jugadas de los equipos.

- Racismo en su relato:

Al igual que Machado, Alfonso Laso en su relato no se manifiesta con racismo a los jugadores pero a diferencia del primero, no tiene frases o palabras que caigan en el racismo hacia algún jugador en especial ni cuando narra partidos de Campeonato Nacional o de la Selección de Ecuador.

Laso se refiere, en especial a los jugadores de raza negra, nombrándolos solo por el apellido o apodo sin añadir comentario alguno. Cuando juega la selección, resalta mucho las provincias o pueblos de donde son oriundos los jugadores, exaltando el lugar y las canchas donde empezaron a jugar fútbol.

- Su relato en el oyente:

A *Pancho Moreno*, se lo asemeja con un estilo de narración pasivo y emotivo a la vez, en todo el relato trata de mantener el mismo tono y timbre de voz, excepto en el gol que es el momento donde más emoción le adhiere a su relato. Su grito de gol no es tan alargado y es por eso que se ayuda con una carcajada para expresar la emoción, la alegría de gritar un gol. Para Laso Ayala, esa carcajada no siempre estuvo incluido en los relatos de su padre, él cree que fue tal vez en la mitad de su carrera o un poco antes que se atrevió a cantar sus goles con una risotada.

Así mismo, se le atribuyen frases como *media canasta* (cuando un equipo convierte 3 goles), se elevó hasta el cielo, la clavo allá donde tejen las telarañas, apenas fuera. También, como buen quiteño, a su relato le pone la “sal quiteña”, más para los sobrenombres de los jugadores, obviamente apodos que no ofendan al jugador.

Al igual que Carlos Efraín Machado, a él le toco también ganarse su público, Laso empezó mucho antes que Machado en el periodismo deportivo pero tuvieron que luchar para que sus relatos de fútbol de a poco vaya gustando a la gente.

La gente no era tan futbolera como ahora, y la gente que gustaba del fútbol era gente conformista, nuestros mayores logros era ganar a un equipo de la Costa, y cuando el fútbol se profesionalizó y apareció también la selección de Ecuador, un empate en casa ante Brasil o Argentina lo festejábamos, ahora no (Laso Ayala, 2014).

Para Laso Bermeo, según palabras de su hijo Alfonso Laso y también relator de fútbol, lo más importante que debe tener un periodista deportivo es ser un aficionado del

periodismo y a los deportes, porque se trabaja todos los días, todos los fines de semana hasta altas horas de la noche. Así mismo, el narrador de fútbol debe tener tres características fundamentales “emoción, precisión y un buen castellano”.

La emoción tiene que ver con la pasión del relato pero hay que saber controlar para no terminar diciendo cualquier cosa. La precisión del relato es absolutamente importante, la escuela de Pancho Moreno nos indica que no debemos usar frases como: Ataca el ataque o la pelota cae en el área de tal equipo y rechaza la defensa; eso no es relatar. Además, el relator de radio está pensado para gente que no está viendo. Él mismo decía que al relator se le ve en las áreas, eso es un reto. Lo tercero es un buen castellano con una buena dicción, que se entienda, uno puede relatar muy rápido pero tiene que entenderse. Es importante tener un vocabulario muy extenso para no repetir las mismas palabras (Laso Ayala, 2014).

Estos tres parámetros unidos más la velocidad y el saber leer, hicieron de Laso Bermeo uno de los relatores más conocidos en Quito, él siempre cuidaba esos detalles al momento de narrar, tal vez el hecho que desde joven fue un gran declamador de poemas y adicto a la lectura, hizo que cuidara mucho su vocabulario.

Tabla 3
Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Bermeo

PARTIDO	AÑO	LUGAR	TORNEO	DURACIÓN	FRASES REPETIDAS	GIROS RETÓRICOS
Argentina vs Ecuador	1983	Buenos Aires	Copa América	1:08:20	Se movió el balón Rechaza la pelota Domina la bola Salta rechazando Sale rechazando Dentro del área Frente a la pelota Centro forward Lo va parando	Al comienzo de la narración tiene un tono tranquilo pero entusiasta, con el pasar de los minutos su tono sigue igual, manteniendo el entusiasmo. Con cada ataque argentino su tono se eleva un poco más, pero si la defensa de Ecuador logra parar el ataque grita por la emoción. En los goles de Ecuador

					Combina la bola Pelotazo arriba Se juega entero	usa su clásica carcajada, mientras que en los goles argentinos lo grita con emoción pero sin la carcajada. En los ataques ecuatorianos no narra, sino grita de la emoción.
--	--	--	--	--	---	--

Elaborado por: Marco Andrés Barros Pacheco

Tabla 4
Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Bermeo

PARTIDO	AÑO	LUGAR	TORNEO	DURACIÓN	FRASES REPETIDAS	GIROS RETÓRICOS
LDU vs Barcelona	1990	Quito	Campeonato Ecuatoriano	1:12:36	Se movió el balón Manda la bola arriba Adelanta el balón Pelotazo arriba La pelota va arriba Que dice el juez Domina el balón Entrega la pelota Lo va parando Las primeras escaramuzas Se juega entero	Su relato en todo el partido mantiene el mismo tono de voz, cambia únicamente cuando hay jugadas de peligro y cuando se acaba el partido para felicitar a Liga por el campeonato. Al momento de gritar los goles hay diferencias, los goles de Liga canta con su clásica carcajada y emocionado, en cambio el gol de Barcelona solo dice gol y punto. También el tono de su voz cambia al momento de opinar del árbitro, que no es de su agrado, en cada acción que pita mal dice “nos están engañando otra vez”

Elaborado por: Marco Andrés Barros Pacheco

2.4.3 Alfonso Laso Ayala

Inspirado en su padre, Alfonso Laso Bermeo, Alfonso Laso Ayala comenzó en el periodismo deportivo y a relatar fútbol desde hace más de 30 años. Sus gritos al momento de relatar son conocidos por todos los aficionados al fútbol, especialmente

el quiteño. Considerado como uno de los mejores relatores de la época moderna, Laso cree que todo lo que ha aprendido se lo debe a los consejos que “sin querer” le ha dado su padre.

- Machismo en su relato:

No es un relator que le guste jugar mucho con las frases en su relato, pero de vez en cuando también usa metáforas para relacionar las jugadas de fútbol con objetos o personas. Pero al igual que su padre, Laso Ayala no hace referencia a la mujer con el fútbol o tampoco menciona que el fútbol es un deporte solo para varones.

Al ser un relator más contemporáneo, está acostumbrado a ver que la mujer se vaya adhiriendo más a lo que es el fútbol, compitiendo ya en torneos oficiales tanto como de país o a nivel continental, es más su medio de comunicación Radio La Red, ha cubierto el campeonato femenino y también los partidos de la selección femenina de fútbol. Sin duda torneos o partidos que en la época de su padre y de Machado era difícil pensar que la mujer esté dentro de una cancha y detrás de una pelota de fútbol.

- Identidad nacional en su relato:

El haber estudiado y formado como relator deportivo en Argentina, no es raro escuchar a Laso mencionar o haber copiado algo de los relatores de aquel país. Por ejemplo, el relator argentino mientras narra un partido lanza una pregunta y se responde a sí mismo sobre alguna jugada o hecho que está contando, lo mismo pasa con Laso que ya es algo típico de él.

Su relato no se basa mucho en la chispa quiteña como el de Laso Bermeo o Machado, quizá porque con el tiempo esa característica del quiteño se ha ido perdiendo y más en el relator de fútbol que ahora solo narra lo que ve en el campo y deja el comentario u opinión para el comentarista, es decir, cada periodista tiene su función al momento de transmitir un partido de fútbol.

- Regionalismo en su relato:

Al ser Alfonso Laso Ayala un relator más contemporáneo que los otros dos relatores de esta investigación, el tema del regionalismo para él no es tan marcado en su relato debido a que las diferencias entre costeños y serranos ha ido mejorando con el pasar de los años, es decir en los años 50 hasta los 90, Ecuador era un país bien regionalista

en especial entre los ciudadanos de las dos regiones antes mencionadas cuando de partidos de fútbol se trataba, y fue lo que les tocó vivir a Laso Bermeo y Carlos Efraín Machado.

Para Laso Ayala el tema del regionalismo ya no es un tema del cual preocuparse porque el ecuatoriano ha madurado en ese sentido, aunque a veces todavía se siente pero ya no como lo era antes. Para Laso Ayala el relatar los partidos entre equipos de Quito especialmente y los de Guayaquil, se lo debe hacer con la misma pasión y emoción.

En cuanto al relato de Laso Ayala, narra los hechos de cada jugada con emoción por parte de los dos equipos, en lo que hay diferencia es en gritar el gol. Cuando se trata de un equipo quiteño, Laso canta por largo tiempo el gol, en cambio al equipo costeño lo canta pero no es prolongado su grito. Pero también cuando el equipo costeño es el que gana el partido lo felicita y resalta lo hecho en el partido.

- Racismo en su relato:

En los diferentes relatos de Laso Ayala no se escucha ningún tipo de racismo hacia los jugadores. Lo que si hace es nombrar cada pueblo de origen de los jugadores para resaltar el lugar de donde vienen y que en las diferentes calles o canchas de aquel pueblo se fueron formando como futbolistas a temprana edad.

Por ejemplo a José Francisco Cevallos en la definición de penales en la final de la Copa Libertadores 2008, al tapan el segundo penal, Laso Ayala dice “esto era como en el barrio, allá en el Puerto, José Francisco con dos ladrillos en la calle, engañando a los amigos”.

- Su relato en el oyente:

A Alfonso Laso Ayala se le conoce por tener un estilo de emotividad y cargado de efusividad que pone en cada jugada que genera peligro. Se le adhiere también la intensidad que es hacer un relato continuo y sostenido de mucho vértigo, sus famosos gritos ya son conocidos por la gente que escucha su emisora, radio La Red. Además, a su relato le añade los comerciales, es un narrador que cuando hay un saque de esquina o lateral, resalta la publicidad para determinar el tipo de jugada. También cada 3 o 4 minutos dice el minuto de juego y el marcador. Ayala resalta que tiene un estilo

parecido al de su papá, tal vez por la escuela que ha dejado Laso Bermeo y no solo a él sino a todo su equipo de periodistas que han trabajado o trabajan junto a Laso Ayala.

Yo a veces cuando termino de relatar un partido, termino cansado, sudando y es porque estoy bla bla bla bla bla muy rápido, descripción, intensidad y emoción y es porque es una mezcla de todas esas cosas y esa es la escuela de Pancho Moreno. (Laso Ayala, 2014)

Para Laso Ayala, es muy importante que el relator de fútbol en radio cautive a la gente, no importa que el partido sea pesado o aburrido porque si el periodista transmite eso a la gente pueda que el oyente apague el receptor o en el mejor de los casos cambie a otra estación, “eso tiene que ver con la credibilidad que el oyente le tiene al narrador ya que si este cuenta que el partido es aburrido, la persona que está escuchando va a preferir hacer otras actividades” (Laso Ayala, 2014) .

Para Laso Ayala, así sea el partido más malo siempre tiene algo que rescatar, tal vez las ganas que le ponga un equipo o los jugadores de uno de los dos equipos harán que el relator siempre encuentre algo en los partidos para tratar de sostener la emoción en el oyente.

Yo siempre prefiero quedarme con el vaso medio lleno de los partidos. Soy un periodista optimista que respeta trayectorias de los futbolistas y que trata de vender a la gente emoción para tenerlos cautivados a mi relato. La escuela de Pancho Moreno debe estar cargado de emotividad todo el tiempo, la precisión, la dicción y el buen castellano siempre debe estar presente, aparte que una cosa siempre lleva a la otra. No sirve de nada la emoción si uno no entiende lo que se dice (Laso Ayala, 2014)

Pero para llegar a ser un buen relator deportivo, el periodista debe tener constancia y responsabilidad en lo que hace, porque si uno es bueno y no es disciplinado y ejercer la práctica en lo que es bueno no llegara a tener éxito. Por ejemplo Laso Ayala cree que el relator de futbol no nace sino que se hace, pero se va haciendo con la práctica que el futuro relator va ejerciendo día a día.

Los narradores deportivos tenemos una ventaja sobre el resto de periodistas. Podemos hacer crónicas de cualquier cosa, porque estamos

acostumbrados, sobre todo en radio, a improvisar. El narrador deportivo además, debe ser rápido mentalmente, poseedor de agilidad y elocuencia, pero sobretodo saber la terminología del deporte. (Laso Ayala, 2014)

A diferencia de Laso Bermeo y Machado, para Alfonso Laso Ayala el narrar fútbol a la gente cuando él empezó y en estos días es llegar con el mensaje de triunfalismo, atrás quedaron las épocas en que la selección ecuatoriana o un equipo del país el máximo logro que podían conseguir era un empate o perder por un gol de diferencia. Ahora no, el oyente de fútbol ahora está acostumbrado a oír que su equipo o selección gana partidos tanto dentro como fuera del país. Las nuevas generaciones se acostumbraron a ganar y no solo el público, sino también la prensa deportiva.

Alfonso cree que su relato ha calado mucho en la gente debido a los éxitos que ha tenido el fútbol ecuatoriano a partir de las dos últimas décadas además de la gran emoción con la que narra los partidos de futbol. Es decir, por los éxitos alcanzados, la gente comenzó a escuchar más el fútbol y no solo a él sino a otros narradores deportivos por el hecho de que los equipos conseguían cosas importantes que hace 30 o 40 años era difícil de creer.

Además, el crecimiento de los medios de comunicación tanto televisivos como radiales y también de las redes sociales especialmente en deporte y más en el fútbol, hizo que los periodistas deportivos vayan acercándose más a la gente y a la vez preparándose de mejor manera para informar.

Alfonso Laso Ayala, es un relator de fútbol que no se adorna mucho de frases, más bien trata de narrar lo que ve y no es muy apegado a que un relator debe tener frases conocidas para ser bueno en lo que hace. Además, cree que el repetir mucho alguna frase o palabra con el pasar del tiempo se va devaluando. La frase más importante de Ayala es “termina el tiempo de la charla, comienza el fútbol”, lo repite cada vez que un partido va a comenzar.

Tabla 5
Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Ayala

PARTIDO	AÑO	LUGAR	TORNEO	DURACIÓN	PALABRAS REPETIDAS	GIROS RETÓRICOS
Fluminense vs LDU	2008	Rio de Janeiro	Copa Libertadores de América	1:44:23	La U La mete en el área Se toma sus minutitos Al árbitro le parece normal Se está cruzando La pelota se pierde fuera Que no dice el árbitro Será saque de gol	Empieza con gran emoción a relatar el partido, mantiene el mismo timbre de voz en todo el relato cuando se refiere a jugadas normales del partido, pero cuando hay peligro de gol en las áreas su efusividad al relatar aumenta. En el gol de LDU grita muy emocionado, casi hasta las lágrimas, en cambio, en los goles de los brasileños, solo dice que es gol.

Elaborado por: Marco Andrés Barros Pacheco

Tabla 6.
Análisis de las narraciones de Alfonso Laso Ayala

PARTIDO	AÑO	LUGAR	TORNEO	DURACIÓN	PALABRAS REPETIDAS	GIROS RETÓRICOS
Ecuador vs Argentina	2009	Quito	Eliminatorias Sudamericanas 2010	1:38:38	Se está cruzando Se frena con el balón La pelota se va a perder fuera La engancha y la toca Se viene Ecuador Le parece normal al árbitro	Laso narra el partido de manera emocionante, mantiene durante el relato y el pasar de los minutos el mismo tono, intensidad y velocidad. Se emociona más cuando Ecuador ataca y crea peligro de gol y también cuando el arquero ecuatoriano ataja el penal a Argentina. En los goles se emociona y anima al hincha a que siga alentando a su selección, aparte

						de que hace un resumen de la jugada previo al gol. Al final su relato se vuelve más emocionante y de mayor intensidad ya que el partido está próximo a terminar y así Ecuador logrará una buena victoria.
--	--	--	--	--	--	---

Elaborado por: Marco Andrés Barros Pacheco

CAPÍTULO 3

ARTÍCULO PERIODÍSTICO DE LOS PERSONAJES

En este capítulo se elaborará una crónica donde se refleja la trayectoria de los tres narradores de fútbol. Esta crónica constará de fotos, videos y audios tanto de los narradores como de otros periodistas deportivos que mediante entrevistas ayudaron a la realización de esta investigación.

Por ser una crónica, no se citará con el estilo APA, pero si se mencionará a cada una de las fuentes consultadas.

- El relato del fútbol quiteño, en tres generaciones

El periodismo deportivo quiteño está marcado por dos generaciones que con el transcurrir de los años ha llevado cada transmisión de fútbol a los diferentes hogares de la capital. Los apellidos Laso y Machado son referentes dentro de Quito cuando de narraciones futbolísticas se trata. Los gestores de esta tradición en ambas familias son Alfonso Laso Bermeo y Carlos Efraín Machado, que en los años 40 y 60 respectivamente, iniciaron su recorrido en el periodismo deportivo narrando los diferentes partidos que se jugaban primero en el fútbol amateur quiteño y después a nivel nacional. Ahora, es el turno de sus hijos, Alfonso Laso Ayala y Roberto Omar Machado quienes continúan recorriendo los diferentes estadios del país para llegar con la información a sus oyentes.

El estadio El Arbolito fue hace muchos años atrás, testigo de grandes partidos entre los equipos capitalinos y también el escenario donde las voces de dos reconocidos relatores de la capital dieron sus primeros pasos en el periodismo deportivo. El estadio que fue construido en 1932 y estaba ubicado en la Av. 6 de Diciembre entre las calles Patria y Tarqui, fue hasta 1966 el punto de encuentro de los amantes al fútbol. Al principio era una cancha de tierra con graderíos de cemento y madera para unas 20 mil personas, tenía solamente dos cabinas para las pocas radios que transmitían los partidos que ahí se disputaban. Y es precisamente dentro de esas cabinas o en los graderíos, donde Alfonso Laso Bermeo y Carlos Efraín Machado se hicieron conocer entre los quiteños, hasta llegar a ser íconos del relato futbolístico.

Pero ambos incursionaron en el periodismo deportivo de distinta manera. Laso Bermeo llegó a relatar por primera vez en esa cancha a los 17 años en 1947, gracias a un concurso que organizaba una de las radios más importantes de la época como Radio Gran Colombia. El concurso consistía en relatar un partido de fútbol que se iba a jugar en ese estadio y el que mejor lo hacía inmediatamente se ganaba el puesto de relator de la radio. Y fue precisamente Laso quien ganó dicho concurso.

En cambio Carlos Efraín Machado antes de ser relator, fue jugador de fútbol, su puesto era de defensa como marcador derecho. En su adolescencia entre los 16 y 20 años pasó por diferentes equipos como el España, Atahualpa, Crack y entre otros. Se retiró del fútbol, fue a trabajar como contador en el Banco Pichincha y poco tiempo después, incursionó en la radio para llevar sus gritos de gol a toda la ciudad y también al país.

Años más tarde, Alfonso Laso Ayala y Roberto Omar Machado incursionan en el periodismo deportivo. Ambos por su propia cuenta quisieron seguir los pasos de sus padres pero con una diferencia, Laso Ayala como relator y Roberto Machado como comentarista de fútbol.

Los dos llevan ya una larga trayectoria. Empezaron desde muy jóvenes a vivir como periodistas, acompañaban a sus padres a los diferentes lugares de trabajo y a las canchas. Su vida profesional empieza en la década de los 80 y en el estadio Olímpico Atahualpa que fue inaugurado en 1951.

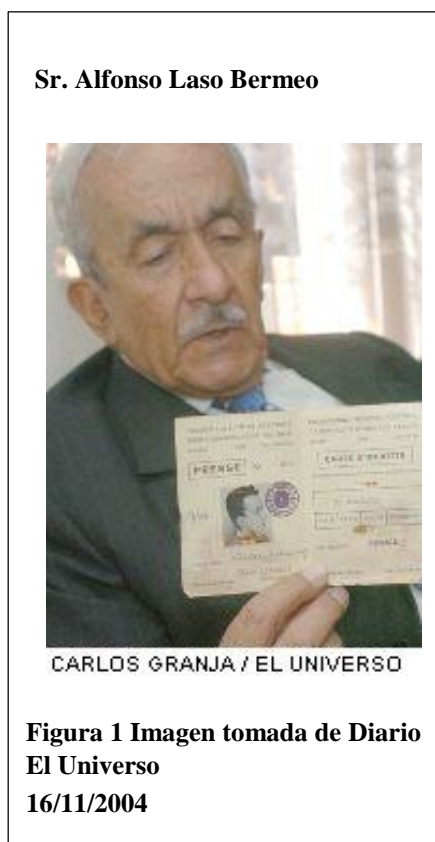
Estas cuatro voces de la transmisión de fútbol en Quito han sido las que más han tomado fuerza desde hace mucho tiempo atrás entre los quiteños que gustan del fútbol. Sus relatos y comentarios han cautivado el oído futbolero dentro de la capital por su manera de narrar o contar lo que sucede dentro de un campo de fútbol.

Alfonso Laso Bermeo (Pancho Moreno)

En Quito a finales de los años 40 y a sus 17 años, ya sobresalía el nombre y la voz de Alfonso Laso Bermeo, dando sus primeros pasos en el periodismo deportivo, primero en prensa escrita y luego en la radio.

Este quiteño nacido un 26 de enero de 1929, comenzó en el mundo del periodismo deportivo por el amor que le tenía a los deportes, sin el consentimiento de su madre que no quería que se haga periodista y menos deportivo, carrera que en aquel tiempo ni siquiera existía. Es por eso que optó por acoger un seudónimo y así nació Pancho

Moreno, nombre que fue escogido al azar para que su madre no se dé cuenta que era su hijo quien hacia los comentarios de fútbol para la radio Tarqui.



Su primera narración futbolística, como ya se lo contó antes, fue en 1947 y lo hizo en el ya extinto estadio El Arbolito, gracias a un concurso de Radio Gran Colombia. Su hijo Alfonso Laso Ayala, también periodista deportivo, cuenta que su padre fue el primero en llegar y por eso comenzó relatando el partido que se jugaba a esa hora nunca supo decirme que partido era, seguramente ya no se acordaba. Fue tan grande el asombro de los organizadores del concurso que dejaron que Laso Bermeo narre todo el partido, al final le dijeron que era el nuevo integrante de la radio. Justamente en ese año, estaba el estadio en remodelación, así que a Laso le tocó narrar el partido parado en unos andamios.

Desde ahí su carrera fue en ascenso, pasando por las estaciones radiales más importantes de la capital como Radio Quito (1951-1993), Radio Colón (1994), Hoy la Radio (1995-1996), Radio Tarqui y Radio Gran Colombia, en la mayoría de ellas ocupando el cargo de Director de Deportes.

Llegó a ser reconocido por el Presidente de la FIFA, Joseph Blatter, como uno de los periodistas deportivos que había cubierto más de 10 Mundiales de fútbol Suiza 54, Chile 62, Inglaterra 66, México 70, Alemania 74, Argentina 78, España 82, México 86, Italia 90, EEUU 94, Francia 98, Corea y Japón 2002 y Alemania 2006. No pudo estar en el mundial de Suecia 58 por razones de trabajo. Además, había estado en diferentes transmisiones deportivas de toda clase desde el torneo ecuatoriano hasta las Olimpiadas.

Rodrigo Paz, Presidente Vitalicio de Liga de Quito, cuenta que la llegada de Laso a su primer mundial fue de pura coincidencia. “Él fue a representar al país y a la Universidad Central en el mundial de Ping Pong que se celebraba en Rumania en 1953, decidió quedarse en Europa, concretamente en París con una tía que vivía ahí. Reunió un dinero para viajar a Suiza a cubrir el mundial de fútbol. Al arribar en tren a ese país, los organizadores se sorprendieron que haya llegado un periodista ecuatoriano desde tan lejos”, cuenta Paz.

Laso Bermeo de contextura delgada y estatura mediana fue de a poco convirtiéndose en la voz más escuchada del relato quiteño. Aprendió mucho de Osvaldo Núñez, quien fue su maestro en el relato deportivo y que gracias a él se atrevió a entrar en esta carrera. Además de Núñez, Laso acogió y aprendió mucho de periodistas uruguayos. En los 50's Uruguay era una potencia futbolística.

Ya cuando el fútbol ecuatoriano se profesionalizó en 1957 con el primer campeonato entre clubes de Quito y Guayaquil particularmente, llegaba a los estadios cargado siempre una maleta con pilas, cuatro radios extras, audífonos, hojas de reciclaje para rayar las alineaciones y marcadores. Durante la semana leía en sus programas deportivos las notas de los periódicos acerca de los equipos quiteños, también iba a los entrenamientos de cada uno de ellos, que en esa época entrenaban en los diferentes parques de la ciudad, como El Arbolito, El Ejido y La Carolina.

En sus comienzos, su relato era muy veloz y con mucha emoción, decía que a un relator se le ve en las áreas, donde debe tener mucha precisión y exactitud para decir bien el nombre del jugador que convirtiera el gol ya que al oyente hay que contarle siempre con la verdad. Además, para Laso era fundamental que el relator de fútbol tenga un buen castellano y una buena dicción para que el oyente entienda lo que el relator está hablando y también un vocabulario extenso para no repetir las mismas palabras.

Rodrigo Paz dice que Laso hacía ver que el relatar fútbol era una tarea fácil, era un relator muy preciso en sus palabras, a la vez que considera que tenía un poco de chispa quiteña, especialmente cuando ponía apodos a los jugadores.

Una característica en el relato de Laso Bermeo era la carcajada que insertaba en sus gritos de gol, ya que su emoción por gritar el tanto no era tan alargada se ayudaba de esta risotada. Carlos Edwin Salas, periodista deportivo de radio La Red dice que la carcajada en el grito de gol de Laso era un recurso más para hacer emocionar al oyente, transmitirle la alegría de celebrar un gol.

Salas dice que el grito de gol es lo que más le cautivó del relato de Laso, además que siempre le decía que al relator se le ve cuando grita un gol porque ahí se ve la precisión del narrador.

Sus frases son muy reconocidas tanto para los periodistas como para el oyente. La “media canasta” la usa cuando un equipo convierte tres goles a su rival. Otras frases típicas de Laso son “se elevó hasta el cielo”, “la clavo allá donde tejen las telarañas” y “apenitas fuera”.

Carlos Arias tiene 50 años y es abogado de profesión, dice que siempre le ha seguido a Pancho Moreno, desde que hacía dupla con Blasco Moscoso. Arias cuenta que le gustaba mucho oír a Laso narrar los partidos porque tenía mucha emotividad cuando narraba, especialmente cuando transmitía los partidos de la Liga.

Alfredo Pazmiño de 70 años, es otro seguidor de Laso, dice que él acudía al estadio El Arbolito y ahí le veía narrar a Pancho Moreno, cuenta que era un tipo serio, muy concentrado en el desenlace del partido, casi no pestañaba. Pazmiño a diferencia de Rodrigo Paz cree que por la seriedad que lo caracterizaba a Laso, a su relato le faltaba la chispa quiteña que sí lo tenía Carlos Efraín por ejemplo.

Además de periodista también estuvo inmiscuido en la política, siendo Concejal varias veces, la primera en la alcaldía de Sixto Durán Ballén (1970) o Vicealcalde de Quito en la administración de Rodrigo Paz (1990). En la alcaldía de Paco Moncayo fue nombrado Concejal Emérito de Quito. Precisamente Paz dice que el andar de Laso en la política no fue porque a él le gustaba, sino por el amor que le tenía a su ciudad y ayudar a los equipos de la capital.

En 1997, cumple uno de sus grandes sueños, tener su propia emisora. Así nace radio La Red 102.1 FM, la primera radio en esa frecuencia. Laso Bermeo es en la actualidad el Presidente Vitalicio de La Red. El edificio de seis pisos está ubicado en la 9 de Octubre y Ascázubi. Los tres primeros pisos son de la radio. En la planta baja está la cabina donde día a día salen al aire, en el segundo piso, está las oficinas, incluido la de Alfonso Laso Ayala y también está una pequeña cabina que antes servía para las programaciones y ahora es para grabar programas y cuñas. El tercer piso es exclusivo para la gente de administración. Los restantes pisos son departamentos, todos ellos alquilados. En el último piso vive Alfonso Laso Bermeo junto a su esposa.

Carlos Edwin Salas dice que Pancho Moreno le comentó que cuando se puso la radio, él se sentía feliz por cumplir ese sueño pero que se demoró en ponerse su propio medio de comunicación. Cree que esa demora tiene que ver con el que Alfonso Laso Bermeo siempre se sintió cómodo siendo Director de las radios en las que trabajó.

Uno de sus mayores pasiones aparte del periodismo deportivo es la música, principalmente el Tango, la popular música argentina. Ahora ya como periodista retirado tiene su propio programa “Tango en La Red” donde se dedica a pasar este género musical cada noche.

Carlos Efraín Machado

Fue un 19 de Noviembre del 2006, un domingo de fútbol cuando Carlos Efraín Machado decidió dejar el relato deportivo, fue en el partido entre El Nacional y Barcelona en el estadio Olímpico Atahualpa. Nadie se imaginaba que los últimos 15 minutos de aquel partido iban a ser también los últimos minutos de Machado en las narraciones de fútbol. Al finalizar el encuentro, para sorpresa de todos, dijo que se alejaba de los micrófonos y de los estadios. Era el momento de dar el paso a futuras generaciones.

Roberto Omar Machado, su hijo y también periodista deportivo, recuerda que ese día domingo a las 6 de la mañana, su padre le llamó y le comentó sobre la decisión que había tomado, en ese momento Roberto Omar sintió un dolor tremendo al recibir la noticia. Comenta que fue difícil digerir lo que su padre le había contado, se me pasó por ese momento todo lo vivido con mi padre, estar con él desde que tenía 5 años y que de repente eso se acabe. Ese día para mí fue un martirio, no podía ni siquiera hablar.

El relator del pueblo, así se lo conocía a Machado por su carisma y sencillez al momento de relatar fútbol. Nació en Quito un 7 de mayo de 1935 y falleció el 5 de agosto del 2011 en la capital ecuatoriana. Los primeros años de su vida creció en la casa de su abuela materna Rosa Morales. Carlos Machado no creció junto a su padre, debido a que la abuela le decía a la mamá que él solo estaba con ella por el dinero de la familia.

Un dato curioso es que Carlos Efraín Machado no debía ser su nombre original, sino más bien Carlos Gardel Egüez Machado porque así era el apellido de su papá. Gardel en cambio porque la mamá era fanática del cantante argentino Carlos Gardel. Pero fue su abuela quien en el Registro Civil le inscribió como Carlos Efraín Machado.



Desde pequeño ya se familiarizó con la pelota de fútbol, jugaba en el patio de la casa con sus amigos, a la vez que iba narrando las jugadas. Su abuela pensaba que Carlos estaba loco porque le oía narrar partidos de fútbol solito, agarrado de un foco con una media nylon como micrófono, se imaginaba partidos de fútbol y los iba relatando.

Cuando él empezó como periodista deportivo, su mayor competencia era Alfonso Laso Bermeo, personaje que ya era reconocido por los quiteños. Al igual que su colega de profesión, iba a narrar los partidos en el parque El Arbolito. En ese mismo estadio antes de ser periodista, era jugador de fútbol. Participó en los campeonatos amateurs con las camisetas del España, Politécnico, Atahualpa entre otros.

Oscar Iván Laso, hermano de Carlos Efraín por parte de madre y también periodista deportivo, comenta que Carlos se retiró del fútbol porque necesitaba ganar más dinero y por eso entró a Banco Pichincha a ejercer su profesión como contador que la

consiguió cuando terminó el colegio. El Gerente General de ese tiempo, Alberto Acosta Soberón, le dio el puesto de cajero y después le encargó el puesto de Jefe de Cartera.

Después de su etapa como empleado del banco, Carlos decidió entrar de lleno al periodismo deportivo en 1961. Oscar Iván dice que Carlos se dio cuenta que lo suyo no era estar en una oficina detrás de un escritorio, sino relatando los partidos del fútbol quiteño.

Pasó por varios medios radiales, su trayectoria como periodista (no por profesión sino por vocación) comienza en Radio Ecuatoriana ubicada en el Centro de Quito en las calles Guayaquil entre Oriente y Esmeraldas, ahí Machado era el encargado de leer los partes mortuorios y avisos comerciales. Después pasa por Radio Cordillera donde junto a uno de los grandes periodistas deportivos y relator de fútbol de ese tiempo Fabián Vizcaíno, conduce su primer programa deportivo en 1964.

Pero su salto al éxito viene un año después, en 1965, donde en Radio Tarqui hace su propio programa deportivo, gracias a un espacio que le alquiló Gustavo Herdoíza, dueño de la emisora. Lo denominó “Mundo Deportivo, trabajando con sentido nacional por un Ecuador mejor”. Lo particular de este programa es que Machado daba oportunidad a gente joven que quería ser periodista deportivo.

Diez años después, Machado compra su propia estación de radio, la vieja Emisora Central, pero Carlos le agregó el nombre de Nueva Emisora Central que sale al aire por primera vez el 1 de Enero de 1975. Al comienzo la radio estaba ubicada en Santa Prisca, en el tercer piso del edificio Recalde. Funcionó ahí hasta el año de 1981, cuando Carlos Machado compra una casa ubicada en la calle Vicente Ramón Roca y 6 de Diciembre, toda la casa fue exclusivamente para la radio. La Nueva Emisora Central funcionó hasta el 30 de Abril del 2014, día en que se cesó la información deportiva por parte de la viuda de Carlos Efraín. Ahora, esa casa está totalmente derrumbada.

En comentarios publicados en la página web www.gsport.ec, algunos de sus trabajadores se despidieron de la radio. Por ejemplo Cristian Morales escribió, “realmente muy triste y muy golpeado al enterarme, a la distancia, que hoy cerró la Nueva Emisora Central. No sucedió el milagro que esperábamos todos los que formábamos parte del equipo Mundo Deportivo. La radio de don Carlos Efraín

Machado, LA RADIO BIEN HECHA DEL ECUADOR, el sueño de él murió hoy. Un abrazo a la distancia a quienes considero mis amigos en la NEC.

Miguel Racines escribió, adiós querida Nueva Emisora Central! Mil gracias por todo lo brindado en estos 2 años de constante aprendizaje. Gracias a la gente que siguiendo la enseñanza de ese MAESTRO INMORTAL del periodismo, han sido pilar fundamental en esta carrera periodística.

Fue el primer periodista de Quito que viajó por todos los estadios del país para llevar la información a su audiencia. Oscar Iván y Roberto Omar Machado cuentan que Carlos Efraín en un mismo día narró tres partidos en tres ciudades diferentes, estuvo en Quito, Manta y Guayaquil y al siguiente día muy temprano ya estaba otra vez en la capital para comenzar con su programa en la radio. Hinchas confeso del Aucas no tuvo problemas para demostrar su cariño por los demás equipos del país.

Ramiro Gordón, administrador de Aucas dice que Carlos siempre comentaba en sus relatos, especialmente en los goles del Ídolo del pueblo que podrán subir la gasolina, los impuestos, no podrá haber gobierno pero cuando gana el Aucas es triunfo del pueblo.

En 1978 viaja a cubrir su primer Mundial de fútbol en Argentina, estuvo también en España 82, México 86, EEUU 94, Francia 98, Corea y Japón 2002 y Alemania 2006. En total ha cubierto siete mundiales. Roberto Omar recuerda que para el mundial de México 86 su padre estuvo a cargo del equipo que viajaba a cubrir ese mundial. “Una agencia de publicidad tenía los derechos de transmisión de aquella cita ecuménica, entonces encargaron a Carlos Efraín que él mismo arme su equipo. A ese mundial llevó a gente de Quito, Ambato, Guayaquil, Quevedo, gente que gozaba de alta credibilidad tanto para mi padre como para los oyentes. A ese mundial no me llevó y me confesó que le “pesaba el qué dirán” de la gente”.

Al único mundial que faltó fue al de Italia 90, Rodrigo Paz le encargó el puesto de Alcalde en ese año. Paz comenta de manera jocosa, que en ese año llamó a Carlos Efraín y le preguntó si se iba a Italia a cubrir el mundial, me dijo que sí, pero yo le dije que cancele su viaje porque se iba a quedar como alcalde encargado de Quito, el que se va al mundial soy yo comenta Paz. Además “el Negro Paz” como también se le conoce al dirigente de Liga, afirma que Carlos aceptó sin quejarse de la orden porque donde manda capitán no manda marinero”.

Cuando Carlos Efraín iba a los estadios para las transmisiones, siempre estaba una hora antes que sus compañeros para verificar que todo esté bien en la cabina y con los equipos, así mismo era el último en salir de los escenarios deportivos. Cuando era el momento de narrar, Carlos se ponía de pie en la cabina y comenzaba a gesticular con todo su cuerpo, esa era su forma de vivir y contar un partido de fútbol para sus oyentes.

Ramiro Gordón, dice que Carlos Efraín fue un relator directo y frontal, su anticipación para relatar los goles fue algo que diferenciaba de los demás relatores. A esta reflexión se suma Oscar Iván, dice que por el hecho de haber sido jugador de fútbol, él sabía cuándo una jugada iba a terminar en gol, no era por adivinanza.

César Granda taxista de 45 años, recuerda que junto a su padre escuchaban a Carlos Efraín narrar los partidos en la NEC, considera que Machado tenía una voz que atrapaba a quien le escuchaba, una voz propia para radio.

En su relato se podía escuchar metáforas, en las que asemejaba a la pelota de fútbol con la mujer o también se le escuchaba mucho agradecer a la “bendita pelota de fútbol” su fiel compañera, la que le ayudó a recorrer el mundo y salir de la pobreza.

Para Roberto García, administrador de un edificio en la Av. Colón, dice que el respeto que le tenía a la pelota de fútbol era grandísimo, era como si contaba o describía a la gente el amor que le tenía a su esposa.

Ahora Carlos Efraín Machado es recordado por periodistas, dirigentes y oyentes no solo de Quito sino también de todas las ciudades del país. Su voz se apagó para siempre un viernes 5 de agosto del 2011. Gordón lo considera como el mejor capacitador de periodistas como Jacinto Bonilla, Fabián Gallardo, Lucho “Baby” Paredes, entre otros. Para Granda y García no habrá otro narrador como Carlos Efraín, la pasión que él tenía para narrar no se ha visto en otro periodista.

Alfonso Laso Ayala

Antes de narrar un partido, a Laso Ayala se lo ve que toma grandes sorbos de un termo gris que siempre lleva con él. Adentro hay una mezcla de agua con miel de abeja, seguramente un remedio casero que sirve para mantener fresca la garganta ya que como él dice, el narrar un partido de fútbol desgasta mucho al periodista porque está todo el rato habla y habla.

Este narrador quiteño creció entre cables, rollos de películas, micrófonos, es decir creció para ser narrador deportivo. Acompañaba a su padre Alfonso Laso Bermeo a las transmisiones que hacía desde la cabina de radio Quito en el Olímpico Atahualpa, donde antes se jugaban hasta tres partidos el mismo día.

Mientras su padre narraba, Alfonso acostado en una tabla de la cabina de la radio escuchaba atentamente las narraciones de su papá y cuando se aburría jugaba con las botellas que había en los graderíos del estadio y narraba sus propios partidos.

Se acuerda cuando era niño, en un cumpleaños, su mamá le regaló unos muñecos de plástico y les hacía jugar fútbol, obviamente, Laso Ayala era quien narraba esos partidos, imitando la voz de su papá y también la de Blasco Mocosó para el comentario.

Laso Ayala dice que antes las restricciones para entrar a las cabinas de radio del Atahualpa no eran tan estrictas como lo es en la actualidad. Antes las cabinas estaban al lado de los palcos del estadio y no en la parte de arriba como en la actualidad y podía entrar cualquier persona, ahora ya no. Es más como antes había pocas radios sobre deportes, así mismo había pocos periodistas que cubría los partidos y por ende estos periodistas llevaban a sus hijos.

Después de graduarse del colegio en 1984, trabajó junto a su padre. Ayudaba a llevar los equipos para el programa de televisión en el cual su papá trabajaba. Recuerda que llevaba las cámaras, las caseteras y los trípodes y junto a eso los adaptadores de luz que eran pesados y en ese tiempo se las conocían como “las piedras” y todo eso subir al Atahualpa y diferentes escenarios donde su padre tenía que hacer una transmisión.

Su primera narración fue para un canal de televisión y le tocó transmitir el partido Técnico Universitario vs Esmeraldas Petrolero, allá por el año de 1984. Debido a que Laso Bermeo tuvo que viajar a las olimpiadas que se celebraban ese mismo año. Después en 1989 se fue para Argentina a especializarse en periodismo deportivo. Regresó y junto a su papá fundaron Radio La Red. Ahora es el Director de la radio que también es manejada por sus hermanos Magdalena y Julio Laso.

Para Edwin Salas, compañero en radio La Red, cree que la mayor satisfacción tanto para Pancho Moreno como para Laso Ayala fue el trabajar juntos tanto en los programas como en las cabinas de la radio que ya era de ellos.

Sr. Alfonso Laso Ayala



Figura 3. Imagen tomada del Twitter de Alfonso Laso

Para Alfonso el llegar a ser periodista no era como cumplir un sueño, más bien era ya algo destinado, como una costumbre familiar por todo lo vivido con su padre desde que era niño. Su carrera ha ido en crecimiento, ha sido partícipe de transmisiones de toda índole como campeonatos de fútbol y olimpiadas deportivas. Considera que por ahora el pico más alto de su carrera ha sido el llegar a ser la primera voz para transmitir el Mundial de Alemania para las grandes cadenas televisivas del país cuando se juntaron Teleamazonas, Ecuavisa y RTS.

Pero él no se da todo el crédito, cree que su relato ha calado en la gente gracias a los triunfos de la selección de fútbol y logros internacionales de los equipos quiteños, así como que en la actualidad el fútbol es el deporte preferido de la sociedad y la gente se interesa por saber sobre su equipo favorito, cosa que no pasaba con su papá y Machado que vivieron todo lo contrario.

Juan Esteban Merchán, estudiante de cocina de la UDLA, dice que el estilo de narración de Laso Ayala es muy efusivo, a veces parece que está gritando pero es la forma en la que él vive el fútbol y al oyente le hace emocionar con sus gritos.

Para Mauricio Montiel, Laso Ayala es un narrador que a cada momento está inyectado emoción a su relato, así la pelota esté en la mitad de la cancha él narra como si fuera peligro de gol. Es un narrador que sabe emocionar al oyente, distinto a su papá acota Montiel.

Laso Ayala es un narrador que prefiere no adornarse mucho de frases, cree que con el pasar del tiempo esa frase se irá devaluando poco a poco porque habrá otros relatores que utilicen para sus narraciones.

Pero hay una frase con la que se le asemeja “se acabó el tiempo de la charla, comienza el fútbol” es una frase que la repite siempre que comienza a relatar un partido de fútbol. Dice que esa frase se refiere a que cuando el árbitro da el pitazo inicial, se acaba todo lo dicho en la semana, lo bueno o lo malo sobre el partido que se está jugando.

Edwin Salas lo considera hoy por hoy como el mejor relator de fútbol, su estilo de narración es serio al igual que su padre pero hay dos diferencias en la narración de padre e hijo y es que Laso Ayala es más efusivo que Pancho Moreno y el grito de gol del segundo es más alargado por la fuerza que le imprime a su voz.

Roberto Omar Machado

Su debut en el periodismo deportivo fue de manera imprevista, su primo hermano, Darío Miranda, le tomó por sorpresa para que de las alineaciones de un partido del Aucas en segunda división en 1973 en el Olímpico Atahualpa. Yo le dije a Darío y si mi papá se enoja, y él me dijo corramos el riesgo. Entonces anunció al aire que tenía una sorpresa y me pasó el micrófono.

Desde aquel día, han pasado más de 40 años en el que Roberto Omar trabaja como periodista deportivo, a diferencia de su padre, él lo hace como comentarista. Mi papá era tan bueno en el relato que yo ni siquiera le llegaba a los talones. Vi que no tenía condiciones para ser relator y me incliné por el comentario. Enrique Recalde fue un comentarista que siempre escuché y me gustó. Aparte me siento bien haciendo lo que hago.

Es hijo de Carlos Efraín Machado, reconocido relator de fútbol de Quito y Ecuador. Empezó junto a su padre desde que era muy joven, a los 15 años de edad, llevando los micrófonos y cables para las transmisiones de fútbol, especialmente en el Atahualpa.

Sr. Roberto Omar Machado



Figura 4 Imagen Tomada del Twitter de Roberto Omar Machado

Pero Roberto Omar dice que su vida como periodista deportivo empezó 10 años atrás. Emocionado cuenta que desde los 5 años acompañaba a su padre todos los domingos desde las 6 de la mañana a radio Tarqui, que estaba ubicado por la iglesia de San Francisco. Mi papá desde las 7 AM empezaba su audición en la radio, luego desayunábamos en las cafeterías que había en el Centro y nos íbamos para el estadio.

Considera que trabajar junto a su padre ha sido la mejor bendición de la vida, aprender de él y de sus colaboradores ha hecho que Roberto Omar crezca como periodista. Comenta que así mismo como fue grato trabajar junto a Carlos Efraín, también fue duro. “No porque yo haya sido el hijo de Carlos Efraín tenía preferencias a los demás trabajadores, al contrario tenía que esforzarme más y trabajar el doble. Fue muy exigente conmigo. Un ejemplo fue no llevarme al Mundial de México 86”.

Comenzó en radio Tarqui, era el encargado de llevar los cables del teléfono para luego conectar a un poste, “antes en las cabinas de los diferentes estadios del país no había la línea telefónica, por eso había que salir a la calle para conectar el cable y comunicarse con la radio y salir con la transmisión. Además, era también el asistente de los demás periodistas”.

Su segundo medio de comunicación fue su amada Nueva Emisora Central, la radio de su padre, ahí ha vivido la mayor parte de su carrera profesional (36 años), por cosas de la vida y problemas internos con la nueva dueña de la emisora (la esposa de Carlos) tuvo que salir de la radio un 8 de enero del 2011. Recordar el cómo salió de ahí lo pone nostálgico, siente que lo despojaron de algo que sentía muy suyo, jamás se imaginó salir de la radio y mucho menos que la NEC no exista más. “La NEC fue mi vida, fue

donde crecí profesionalmente, ahí viví muchos momentos de alegría, fue parte de mi familia. Cuando salí fue un dolor inmenso”.

Pero cuando una puerta se cierra, enseguida se abre otra y así fue. Roberto Omar de inmediato pudo conseguir un nuevo medio de comunicación para seguir ejerciendo la profesión que tanto ama y empezar un nuevo reto, Mach Deportes, su nueva casa, lugar donde la dinastía Machado continúa.

Precisamente el slogan de la “dinastía continúa” nació a manera de rebeldía por parte de Roberto, “me quitaron el derecho que tenía sobre la empresa (NEC), pero lo único que no me podían quitar era el apellido, el nombre, la trayectoria, lo que aprendí junto a mi padre y así nació esa frase”. Junto a Roberto trabajan sus hijos, Roberto Carlos y Sebastián Machado y también primos, tíos, sobrinos que llevan el apellido Machado.

A pesar de tener ya muchos años en esta profesión y que además la tecnología ha evolucionado rápidamente para transmitir los partidos, Roberto Omar siempre se encomienda al Todopoderoso para que las transmisiones lleguen al público de manera exitosa. Recuerda que una vez, cuando aún trabajaba en la NEC, tuvo que ir a cubrir un partido de Copa Libertadores entre el Técnico Universitario y el Wilsterman boliviano en Cochabamba en 1981. “Ese día la transmisión nunca salió al aire para Quito, nosotros seguimos transmitiendo sin saber. Fue desesperante”.

Además ha trabajado en canales de televisión como Cable Deportes y Teleamazonas. Gracias a este último medio de comunicación fue a su primer mundial en Estados Unidos 94. Además, ha estado en el mundial de Francia 98, Corea y Japón 2002, Alemania 2006 y Brasil 2014. Su mejor recuerdo de los mundiales fue el transmitir la final del mundial de Francia junto a su padre para todo el país, tanto para radio y televisión desde la ciudad de Saint – Denis entre la selección local y Brasil.

Su peor momento en esta profesión fue cuando se retiró del periodismo Carlos Efraín Machado, recuerda que ese día fue el primero en enterarse, “mi papá me pidió que no le contara a nadie sobre la decisión tomada. Ese día mientras se despedía mi papá yo no me podía contener”.

Ramiro Gordón lo considera como uno de los mejores comentaristas que hay en el país, “sin duda aprendió del mejor, Carlos Efraín, y se rodeó de otros grandes comentaristas que había en la ciudad”.

Estas cuatro voces han sido las más reconocidas por los quiteños al momento de narrar y comentar un partido de fútbol para radio. Generación tras generación han ido escuchando el fútbol a través de ellos y la fidelidad y credibilidad por parte de los oyentes los han acompañado por su carrera periodística. Los relatos futbolísticos de Carlos Efraín, Pancho Moreno y Alfonso Laso Ayala más el comentario de Roberto Omar Machado han sido las más tradicionales en Quito. Solamente Alfonso Laso Ayala y Roberto Omar están vigentes en la actualidad.

CONCLUSIONES

- La radio en el Ecuador se instala en la gente para ser tomada como el medio de comunicación en el cual todos tienen acceso a la información. Su identificación con los sectores populares se da por la inmediatez de la noticia, por la variedad en su programación como las radionovelas que a través de estas las personas se identificaban e imaginaban en ellas.
- Al comienzo la radio fue manejada por aficionados, más no por profesionales. Ellos eran los encargados de llevar a la audiencia transmisiones que tenían que ver con el diario vivir de los quiteños, en los cuales los oyentes se identificaban con la programación que salía al aire. La radio era un medio popular que permitía también el acceso a todas las personas para que su voz sea escuchada, es más algunas radio operaban desde los teatros ubicados en el Centro Histórico de Quito para que la gente esté involucrada con la radio.
- Con la acogida que el fútbol tuvo entre los quiteños, era necesario que este deporte y los partidos que se jugaban en la capital, sean tomados en cuenta para análisis profundos de los periodistas deportivos. La gente ya no quería enterarse o solo leer las opiniones por medio de la prensa escrita, quería tener un comentario en vivo mientras se desarrollaba un partido. La gente hizo que el fútbol aparezca en la radio por la fascinación que se le tenía a este deporte.
- Las transmisiones en vivo desde el estadio, programas especializados en el comentario del fútbol, de a poco fueron ganando más espacio en las programaciones radiales haciendo a un lado a espacios que se dedicaban a reproducir solamente música. El fútbol iba enamorando a la radio para estar más cerca de los aficionados.
- Los mismos aficionados se encargaron que esta nueva alianza, radio – fútbol – sociedad vaya creciendo con el pasar de los días por medio de rituales creados por los oyentes. El sentirse parte de una transmisión hacía que la persona que escuchaba un partido de fútbol en vivo interactúe indirectamente con el relator, sintiéndose un protagonista más de la historia que escuchaba.
- La gente también es cómplice de la radio en el sentido del uso del lenguaje por parte de los periodistas. El machismo, racismo, regionalismo son temas que están a diario en los programas radiales dedicados al fútbol. Su

interpretación por parte de la audiencia y radiodifusoras son vistas y acogidas de buena manera si el comentario es pronunciado en forma “respetuosa”. El oyente y el periodista dan a estos temas de índole social, otro significado cuando se los introduce en lo deportivo.

- Narrar un partido de fútbol es comunicar a la gente sobre un hecho que está sucediendo en un estadio, pero la diferencia de esta información es que pesa más lo emotivo que lo informativo. La gente prefiere escuchar las emociones que el relator pone en su narración y no le interesa saber datos, fechas, estadísticas de los jugadores o de los enfrentamientos entre dos equipos por el hecho de que un relato debe llevar consigo todo tipo de sensaciones que estimulen al oyente a escuchar y vivir el partido.
- A pesar que la tecnología en los medios de comunicación ha evolucionado rápidamente, la gente prefiere seguir un partido de fútbol a través de la radio, tradición que ha ido de generación en generación y que le da el aval a la radio de ser el medio de comunicación que más se utiliza para escuchar el fútbol.
- Alfonso Laso Bermeo y Carlos Efraín Machado narraban sus partidos para un público que estaba acostumbrado a las derrotas por parte de los equipos y seleccionado de fútbol e interesados en otros deportes que no era el fútbol. A ellos les tocó ir ganándose a su audiencia para que se interesen por el deporte y por sus relatos. En cambio, para Alfonso Laso Ayala, su público ya estaba y está interesado en el fútbol, primero porque los deportes que antes se practicaban como el box o atletismo por ejemplo, ya no atraían mucho al aficionado y fueron quedando al margen y segundo sus oyentes ya gozan de triunfos importantes de los equipos y de la selección de fútbol de Ecuador.
- Los estilos de narración de cada relator se dan más por la forma en que el periodista vive el partido de fútbol y su forma de ser y es a partir de ahí que el aficionado se identifica con el relator por la forma en la cuenta o narra un partido. El oyente se inclina también por la tradición, es decir, escuchan a tal relator por el hecho de que es hijo o familiar del periodista que escuchaban antes ya sea él mismo o algún integrante de la familia.

LISTA DE REFERENCIAS

- Bonilla, J. (20 de Noviembre de 1990). Un cuarto de siglo narrando goles. *El Hoy*, págs. 4-B.
- Borrero, F. (20 de Junio de 2012). *VAVEL The international sport newspaper*.
Obtenido de VAVEL The international sport newspaper:
<http://www.vavel.com/es/periodismo/171185-sara-carbonero-las-mujeres-florero-y-el-machismo-en-el-periodismo-deportivo.html>
- Brusco, F. (04 de Noviembre de 2011). *Diario El País*. Obtenido de Diario El País:
<http://eldiario.com.uy/2011/11/04/el-chauvinismo-de-nuestro-futbol/>
- Carrión, F. (2010). La radio y el fútbol. Quito, Pichincha, Ecuador.
- Concentración Deportiva, P. (2002). *Memorias del Seminario Taller: Periodismo Deportivo del siglo XXI*. Quito.
- Durán, J. (Abril de 2006). *Revista internacional de ciencias del deporte*. Obtenido de Revista internacional de ciencias del deporte:
<http://www.oei.es/valores2/art5n3a06.pdf>
- Española, R. A. (2001). Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*.
- Larousse, D. (1998). Diccionario Larousse. *Diccionario Larousse*.
- Laso Ayala, A. (26 de Noviembre de 2014). Trayectoria Pancho Moreno. (M. A. Barros, Entrevistador)
- Laso, O. I. (02 de Octubre de 2014). Vida de Carlos Efraín Machado. (M. A. Barros, Entrevistador)
- López Vigil, J. I. (2005). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Cuba: Pablo de la Torre.
- López Vigil, J. I. (2005). *Manual urgente para radialistas apasionados*. Cuba: Pablo de la Torre.
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones*. México: Gustavo Gili.
- Mata, M. C. (1991). *Diálogos FELAFACS*. Obtenido de Diálogos FELAFACS:
<http://www.dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2012/01/30-revista-dialogos-radio-memorias-de-larecepcion.pdf>
- Mata, M. C. (1993). *Palabra radio*. Obtenido de Palabra radio:
http://palabraradio.org/media/uploads/documents/la_radio_una_relacion_com_unicativa.pdf
- Mata, M. C. (Marzo de 1993). *Palabra Radio*. Obtenido de Palabra Radio:
http://palabraradio.org/media/uploads/documents/la_radio_una_relacion_com_unicativa.pdf

- Orneorifici. (04 de Mayo de 2010). *Blogs de la gente*. Obtenido de Blogs de la gente: <http://blogsdelagente.com/laradiocomooralidad/>
- Ortiz, C. (2014). *CCE Chimborazo*. Obtenido de CCE Chimborazo: <http://www.culturaenecuador.org/artes/personajes-de-chimborazo/193-los-inicios-de-la-radiodifusion-en-ecuador-radio-el-prado.html>
- Red, L. (14 de Octubre de 2014). *La Red 102.1*. Obtenido de La Red 102.1: <http://lared.com.ec/index.php/nosotros/item/14338-detalles-de-nuestra-historia.html>
- Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Rodrigo Mendizábal, I. (16 de Febrero de 2015). *El Telégrafo*. Recuperado el 10 de Marzo de 2015, de El Telégrafo: <http://www.telegrafo.com.ec/cultura/carton-piedra/item/el-libreto-ficticio-de-la-invasion-marciana-a-quito.html>
- Ruiz, H. (Mayo de 2009). *Efdeportes.com*. Obtenido de Efdeportes.com: <http://www.efdeportes.com/efd132/racismo-y-deporte-una-aproximacion-sociologica.htm>
- San Félix, Á. (1991). *Radiodifusión en la Mitad del Mundo*. Quito: Nacional.
- Torres, M. (1985). *Locución radiofónica*. Quito: Ciespal.
- Villamarín, J. (1997). *Síntesis de la historia universal de la Comunicación Social y el Periodismo*. Quito: Radmandi.
- Zambrano, W. (1992). *Tarjeta amarilla al periodismo radial colombiano*. Rucolor.